

El Ruedo
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.584. 29 de octubre de 1974. Precio: 15 ptas.

NUESTRA TIJERA INVERNAL

(Páginas centrales.)

**RESUMEN GRAFICO
FIN DE TEMPORADA**

(Páginas 4 y siguientes.)

TOREROS A PIE DEL SIGLO XVII

(Páginas 29 y siguientes.)

Añoranza de estío

Foto color: J. MARTINEZ



todas LAS CARTAS llegan

SEMANA TRAS SEMANA EN BARCELONA



La afición de la Ciudad Condal es de las mejores según se prueba esta semana en esta sección. Escribe el barcelonés don Fernando Carrera Lechón:

«Como resido en Barcelona y creo que en su Monumental se dan grandes corridas, porque por ella pasa lo mejor del momento taurino, tengo en ella abono anual y no me pierdo corrida, pero, de un tiempo a esta parte, salen toros de muy buena casta, pero con las patas traseras resentidas, por lo que algunos se caen y, al no levantarse, hay que apuntillarlos en el mismo ruedo. Al día siguiente ves, sin embargo, en el periódico que el toro, al hacer un quiebro, se rompió la espina dorsal, y esto, semana tras semana.

Yo digo que los señores que presiden el tan alfombrado y floreado palco central de la plaza, cuando los pocos aficionados que agitan los pañuelos en son de protesta o no se dan cuenta, o no saben el Reglamento taurino, o hay algunas plazas que, al hacer el apartado, el veterinario no pinta nada o pinta mucho. Yo, como aficionado, defiendiendo la Fiesta, pero si la Fiesta es para turlistas que no entiendan, no me extraña que decalga.»

Como la voz de la afición es muy respetable, siempre que emplee términos ponderados, no tenemos nunca inconveniente en dar paso a las denuncias que puedan presentar. No podemos asentir ni discrepar a sus manifestaciones, porque nuestros redactores, que son los únicos con quienes absolutamente nos solidarizamos, no pueden lógicamente desplazarse cada semana a las plazas de fuera de Madrid. Por lo que a nosotros respecta, «ahí queda eso» para quien pueda afirmarlo o contradecirlo, y ya se sabe que esta clase de denuncias hay que hacerlas con todo un sentido de auténtica responsabilidad.

PEÑA DEL «CAPEA» EN MADRID

PEÑA TAURINA



Pili Sánchez López, simpática salmantina vecindada en Madrid, nos escribe:

«Soy una asidua lectora de esa revista, con una gran ilusión por la Fiesta nacional. Tengo diecinueve años, soy de Salamanca (lo que explica que me guste la Fiesta desde pequeña) y mi carta es para ver si me pueden informar de alguna Peña taurina de El Niño de la Capea, a quien admiro muchísimo, no sólo por ser paisano, sino porque creo que es una figura.»

Recomendamos a tan simpática señorita se ponga en contacto con la Federación Nacional de Peñas Taurinas, bien acudiendo a su domicilio, en Doctor Esquerdo, 2, o utilizando el teléfono 4018694. Allí le proporcionarán las noticias más recientes sobre las Peñas a nombre de su admirado paisano.

IDENTIFICANDO

En Alfafor (Valencia) se estableció a su debido tiempo una diferencia de opiniones: esta que nos comunica desde allí don Demetrio Sonseca:

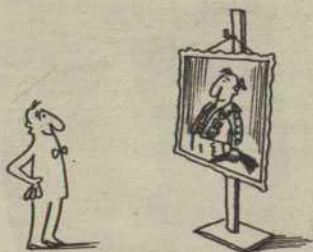
«Agradecería me dijeran en 'Todas las cartas llegan' a qué plaza pertenece la fotografía aparecida en el número 1.571 de EL RUEDO, porque yo digo que es la de las Ventas, pero unos amigos se



empeñan en que es la de Valencia. ¿Querían aclararlo?»

Queremos. La razón está de parte de sus amigos.

LOS ATRIBUTOS DE LA RAZA HISPANA



Desde Mérida (Yucatán, Méjico) nos remiten esta interesante carta firmada por don Conrado Roche Reyes y don Ricardo Roche Reyes, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Peña Taurina Universitaria «José María de Cossío»:

«Un poco preocupados por lo que nos parece una declinación de los atributos tradicionales de la raza hispana, esta Peña, integrada por hispanoamericanos, se ha propuesto trabajar, al margen de toda idea política, porque no se mixtifiquen definitivamente nuestra idiosincrasia con influencia de otras razas, y siendo la afición taurina una de nuestras más acentuadas características, en ese medio pondrá su esfuerzo y entusiasmo, en una actividad que puede tener grandes alcan-

FE DE ERRATAS

En nuestra edición anterior, y en la crónica televisiva de Marbella, apareció —por errata evidente— la afirmación de que en la corrida habían sido arrastrados siete «torerillos». Como el buen sentido de nuestros lectores habrá comprendido y subsanado, lo escrito anteriormente se refería a siete «torillos». Y ustedes perdonen.

D. A.

ces para el fin que perseguimos si encontramos ecó en los grandes medios de difusión, en los intelectuales, artistas, etcétera, y toman en sus manos la causa...»

Muy emotivo este párrafo tras el cual hemos de cortar por las consabidas razones de espacio. Nos hemos ocupado de enviar las circulares que nos remiten —entre otros destinatarios— a los de «José y Juan» por si pueden cumplir su deseo —el cual no nos parece difícil— y al activo secretario de la Federación de Peñas Taurinas, don Lucio de Sancho, para que por adelantado establezca un resultado muy fructífero. Nos ha complacido mucho el contacto con ustedes, que no dudamos ha de ser de tener noticia de esta Peña universitaria, que no dudamos ha de desarrollar una gran labor en el campo que tan brillantemente queda expuesto en el párrafo que antecede.

FANATICO SEGUIDOR

Ni quitamos ni ponemos. Así se autodenomina don Luis María Torrejón, vecino de Fuenterrabía (Guipúzcoa), y lo justifica de esta forma:

«Soy muy aficionado a los toros y fanático seguidor de Diego Puerta. Pero no tengo ninguna foto de él y me gustaría que algún amigo de la sección «Todas las cartas llegan» tuviera alguna de más y fuera tan amable de enviármela. Pagaré lo que sea necesario.»

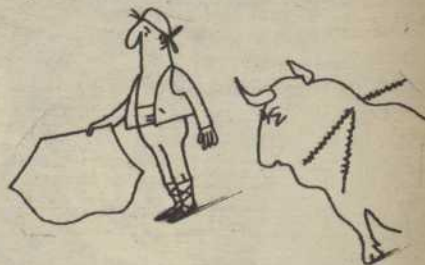


Una persona toral, de las que da gusto complacer. Quien pueda hacer este favor dirijase a don Luis María Torrejón, calle Santiago, número 18, tercero. Fuenterrabía (Guipúzcoa).

ANTONIO PALACIOS

Don Juan Murillo Lucientes, de Zaragoza, se interesa por un paisano que fue noticia en su momento y luego quedó olvidado, como tantas glorias fugaces del planeta de los toros. Nos escribe:

«Vi en su día la alternativa del matador Antonio Palacios (aragonés). Recordando tiempos pasados, resulta que no he podido recordar la fecha. Me gustaría saberla con todos los demás detalles y también en qué sitio lidió su última corrida.»



El baturro Antonio Palacios tomó la alternativa en Zaragoza el 13 de octubre de 1958, de manos de Julio Aparicio, con Gregorio Sánchez de testigo. Toreó su última corrida el 23 de septiembre de 1963 en San Felú de Guixols.

(Ilustraciones: José Luis Gómez Sotos.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-GUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXI — Madrid, 29 de octubre de 1974 — Número 1.584

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

te. Queremos —a pesar de tantos desengaños— seguir teniendo confianza en los ganaderos españoles y esperar que un día comprenderán el maravilloso tesoro que tienen en sus manos. Una ganadería oficial —con la rutina administrativa que engendraría— nos mueve a desconfianza. Aunque hemos de adelantarnos a proclamar que esta actitud inicial no es criterio irrevocable. Los hechos —los éxitos en esta línea, si fuesen logrados— podrían hacernos rectificar. Mas, hoy por hoy, preferimos que sean los propios ganaderos quienes, sin mediatizaciones, aborden y resuelvan sinceramente, sin hipocresías, su problema.

Otro tanto sucede cuando —tras ciertos fracasos artísticos o algunas vulneraciones del Reglamento— la única salida que se ve a las corruptelas o corrupciones de la Fiesta es la de extremar el rigor

de restar o acotar libertades, sino de encauzarlas. Alguien debería inculcar entre los ganaderos —por ejemplo— que junto al derecho indiscutible a un legítimo beneficio, tema del que tratan en el Sindicato correspondiente, tienen el deber insoslayable de mantener sin declives el depósito de bravura, fuerza y gallardía que deben caracterizar al toro bravo. Alguien tendría que introducir en los demás estamentos del mundillo —toreros, empresas, apoderados— con los lavados de cerebro precisos, que al lado de los negocios, los contratos, los dineros y los trofeos coexisten los deberes de incrementar la afición, mantener el prestigio de la corrida, respetar a los espectadores, no fallar en los planteamientos del espectáculo haciendo de éste un fracaso desde que se publica el cartel. En una palabra, hacer de la difusión interna-

siona aunque pueda castigar, no mentaliza a taurinos y afición aunque deba presidir.

Necesariamente volvemos a la corrida de Marbella, tan catastrófica, no sólo por sí misma, sino por el daño difícilmente reparable que ha hecho a la afición internacional, a la misma Fiesta y —en último, pero en más importante término— a España, desacreditada ante todo el mundo en su leyenda de gallardía, de potente bravura en sus toros, de viril arrojo en sus toreros.

Nosotros sabíamos que esto iba a ser así al ver el planteamiento. Cualquier aficionado lo sabía. Por eso nos negamos a ir a la corrida. Pero ¿quién iba a poner cortapisa al abusivo montaje? ¿El Sindicato del Espectáculo, que la autorizó en alta sesión extraordinaria —pese a las protestas mejicanas— para no lesionar los intereses del presidente de los matadores y demás partícipes en el simulacro? ¿El de Ganadería, uno de cuyos miembros iba a vender a estupendo precio una corrida de novillos cobrándolos como toros? ¿La Dirección General de Seguridad ante la que, estamos seguros, se habrán exhibido cuantos documentos, declaraciones juradas, contratos, visados y demás papeles sean exigidos, con sus sellos y pólizas?

La mojiganga marbellí ha puesto de relieve el hecho de que están defendidos el orden público y el papeleo taurino por medio de la Dirección de Seguridad; que están defendidos los intereses empresariales, contractuales y laborales, mediante los Sindicatos. Y que está indefensa —mejor dicho, es inexistente— la necesaria, imprescindible, esencial política taurina porque no hay organismo idóneo que la planteé, oriente y promueva.

¿Para cuándo la, tantas veces anunciada como pospuesta, Comisaría Taurina? Si ella u organismo similar, hubiera existido, se hubiera evitado nuestro actual bochorno ante la afición mundial a los toros, porque con una intervención previa tan justificada como justificable hubiera exigido en los planteamientos de la corrida —en que se presentaba universalmente la Fiesta de Toros de España— una selección de valores. Y así no hubiéramos visto lidiar siete toros indignos por un matador español famoso por su indiferente desidia, tanto como por su arte, y un espada mejicano que puede ser ídolo en su tierra pero no sostiene la comparación ni con los toreros nacionales que nosotros juzgamos como mediocres.

Los aficionados españoles —y nos consta que somos muchos— tenemos derecho a exigir del Estado una política taurina, lo mismo que existen las políticas deportiva o cinematográfica o teatral. Debemos exigir, incluso, una política internacional del Toreo. Más orientadora que intervencionista porque creemos en la libertad. Pero si la libertad se usa en detrimento y daño del bien común habrá que someterla a la exigencia precisa; y más cuando intereses privados y desmedidos comprometan, por pura codicia, el buen nombre de España al presentar su Fiesta como una triste, grotesca, cobarde mascarada.

¿Y LA POLITICA TAURINA?



Por convicción íntima, creemos que el Arte —todo género de Arte— debe desarrollarse en un clima de auténtica libertad. Y este axioma, con el que no creemos ni queremos confundir la libertad auténtica con la libertad *sin control*, lo hemos aplicado siempre a nuestra particular parcela del Arte: la del Toreo.

Ni esta tesis ni nuestra actitud son nuevas. Cuando plumas autorizadas —incluso en nuestras páginas— han pedido que el Estado, a través de sus órganos del Ministerio de Agricultura, crease una ganadería que abordara con alto criterio los problemas de la cría del toro bravo, hemos preferido abstenernos de seguir esa corrien-

te y la publicidad de las sanciones. Nosotros siempre hemos mantenido el criterio de que los problemas artísticos no se resuelven en las comisarías. Y que no hay multa capaz de devolver a la corrida que pasó el esplendor que no tuvo, o de sentar, con el temor al castigo, las bases para que las infracciones desaparezcan. Con los años que llevan en vigor las leyes penales de todo género tendrían que haber desaparecido los delitos de la faz de la Tierra, si de verdad la condena llevase en sí inherente el arrepentimiento.

Nosotros creemos que el problema de vigorizar, de prestigiar la Fiesta es un planteamiento de mentalización. De promoción. No

cional por TV del Toreo una fiesta y no un ludibrio.

Ahí es donde advertimos la falta de un organismo específico que encauce con tacto la libertad conveniente. El Toreo y sus hombres —en cuanto tales— no están organizados más que en dos Sindicatos, el del Espectáculo y el de Ganadería, que atienden al beneficio económico y social de sus asociados (¿qué le importa al Grupo Taurino la vergüenza de la corrida marbellí, si el presidente de la Agrupación de Matadores ha ganado en ella diez millones de pesetas?) y sometidos a un organismo de control, la Dirección General de Seguridad, que no orienta aunque pueda prohibir, no ilu-

Resumen gráfico final de la temporada 1974



LLEGADA DEL TORO Y CORRIDAS MODESTAS.—El 7 de julio comenzaron en Ventas las corridas para toreros modestos. Con ellas llegó el toro-toro. El primer encierro de este tipo perteneció a Enriqueta de la Cova y los toreros se vieron y desearon para quitárselos de encima



MUERTO EN LOS ENCIERROS DE SAN FERMIN.—Se llamaba Juan Ignacio Eraso Martiatu y era pamplonica, de Chantrea. El toro «Palmello», de Arranz, durante el encierro matinal, le infirió una cornada en la garganta y le dejó seco. Una muerte dentro de tanto jolgorio



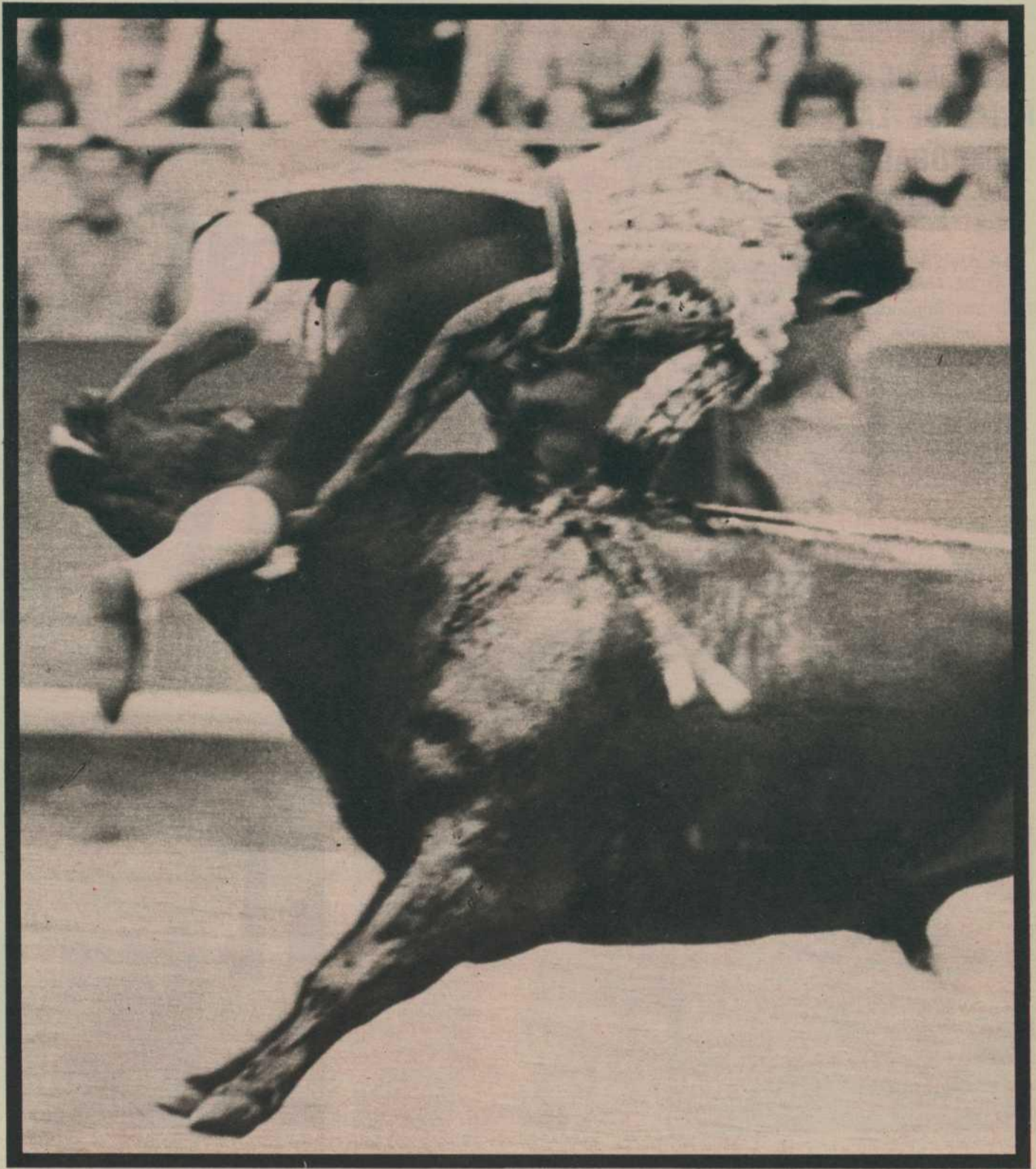
EL MARATHON DE GALAN.—Todo el mes de agosto —dos veces en un día, incluso— toreó ininterrumpidamente el diestro Antonio José Galán. Tras el marathon, llevado a cabo sin contrariedad alguna, llegó la despedida en la estación de Calahorra. Todo había terminado



MUERTE DE DON JOSE MOYA.—Los últimos días de agosto proporcionaron una lamentable noticia taurina: la muerte de don José Moya, empresario de la plaza de toros de Tarragona. La muerte del competente organizador fue muy sentida por toda la afición española

En nuestro último número ofrecimos al lector una serie de documentos gráficos que, en lo posible, sintetizaban la primera mitad de la temporada que acaba de fenecer. Hoy publicamos la segunda serie de fotografías de hechos salientes durante los meses de julio hasta nuestros días, la historia taurina que por reciente está en la memoria de todos.

(Fotos ARCHIVO)

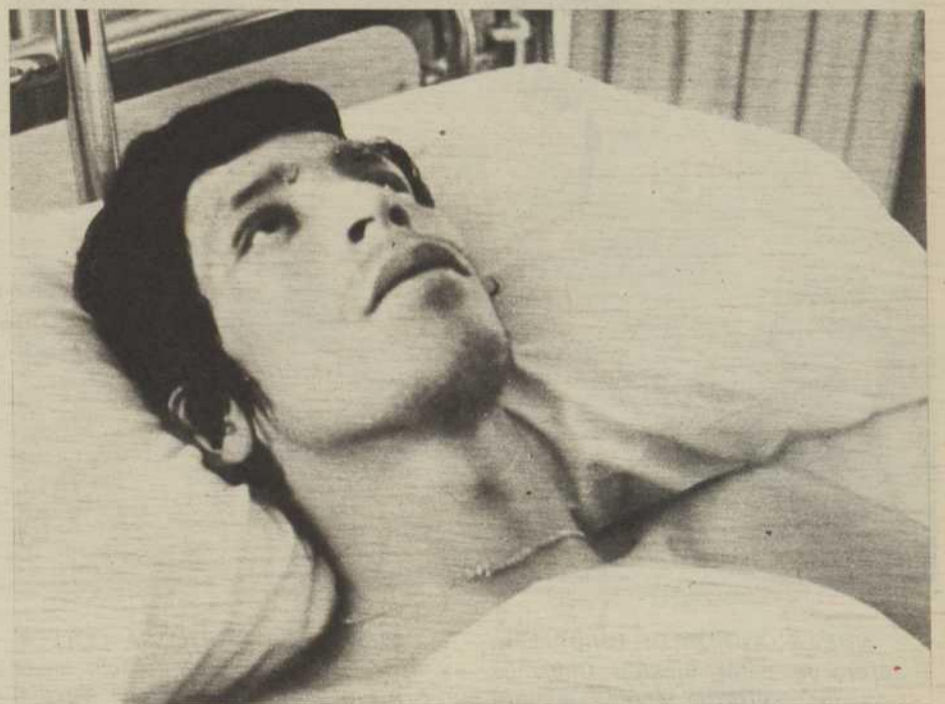


CONFIRMACION DE MANOLO AROCA.—El 25 de agosto, domingo, confirmó su alternativa en las Ventas Manolo Aroca, momento que recoge la gráfica. Se la otorgó El Hencho, actuando de padrino Simón. El toro se llamaba «Coppellán», de 511 kilos, perteneciente a la ganadería de «Los Millares»

COGIDA Y MUERTE DE JOSE FALCON.—«Cuchareto», de la ganadería de «Hoyo de la Gitana», corneó mortalmente en Barcelona al honrado torero portugués José Falcón. Su muerte fue muy sentida entre toda la afición española. En la fotografía, el momento de la trágica cogida



UNAS DECLARACIONES VALIENTES.—Las llevó a cabo para EL RUEDO el empresario Paco Rodríguez, que se ocupaba de las organizaciones de Vista Alegre. Según él, le boicotearon de distinta forma la feria que programó en honor de San Francisco. «El toreo es una mafia», declaró



ACCIDENTE DE EL PUNO Y SU CUADRILLA.—El 24 de agosto sufrió un grave accidente de carretera el diestro colombiano Jaime González «El Puno», que viajaba con los miembros de su cuadrilla, todos los cuales también resultaron heridos de mayor o menor gravedad

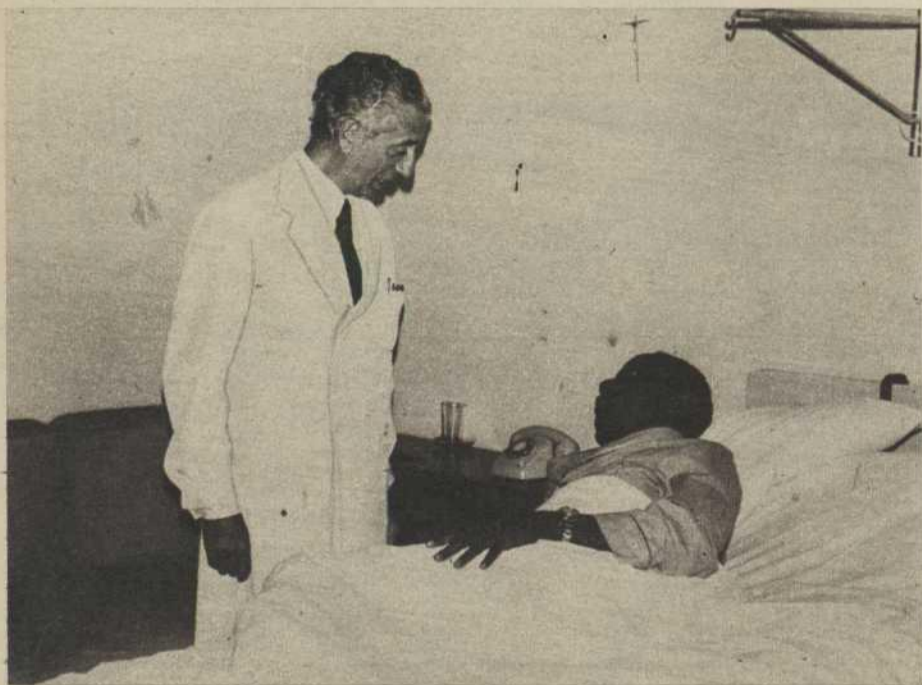
**RESUMEN
GRAFICO
FINAL DE LA
TEMPORADA
1974**

LA REAPARICION DE TERUEL.—
Tras una temporada en blanco, en la actual volvió a los ruedos el torero madrileño Angel Teruel. Lo hizo con mucha fuerza, evidenciando en todas sus actuaciones un gran momento artístico y mayor garra que en años anteriores



DESPEDIDA DE BIENVENIDA.—Tuvo lugar antes de lo previsto, en la plaza de Vista Alegre. Antonio, sin que nadie adivinara el mensaje, abrazó a su hermano Angel Luis y le dijo: «Esta es la última; me voy definitivamente». Y se fue

XII SEMANA INTERNACIONAL DEL TORO DE LIDIA.—Tuvo lugar en Salamanca y se celebró con evidente éxito el Primer Simposio Nacional sobre el Toro de Lidia y Momento Actual de la Fiesta. Abarcó los días del 25 al 27 de septiembre



NUEVA COGIDA DE CHIBANGA.
El torero de color Ricardo Chibanga sufrió la cogida número ocho en la plaza de Barcelona. En la fotografía, dialogando con el doctor Olivé Millet, quien le realizó felizmente la intervención quirúrgica

PUERTA SE CORTO LA COLETA.
El hecho se produjo en la plaza de toros de Sevilla, el sábado 12 de octubre, en una corrida que tuvo como protagonistas al propio Puerta y a Paco Camino, mano a mano. Puerta dijo adiós al toreo y le cortó la coleta su compadre y compañero





OPERACION DE RAUL ARANDA.—El diestro aragonés de adopción Raúl Aranda sufrió una cogida en los comienzos de la Feria de Logroño y a consecuencia de la misma hubo de ser posteriormente sometido a una delicada intervención quirúrgica en el Sanatorio de Toreros



JORNADA INTENSIVA PARA PALOMO «LINARES».—El 1 de octubre fue tarde de jornada intensiva para el torero Sebastián Palomo «Linares». Mató siete toros en Vista Alegre, con buen resultado artístico: seis orejas. Buena tarde



PACO RODRIGUEZ, A HOMBROS.—Fue el gran premio que recibió el entonces empresario de Vista Alegre, don Francisco Rodríguez. Premio a su gesta por parte de protagonistas de la Fiesta, de los que se juegan la vida. Un gran detalle que pasará a la historia



MUJERES EN LOS RUEDOS.—Con la derogación de la ley que prohibía a las mujeres actuar pie a tierra en los ruedos, éstas comenzaron a afluir por nuestros cosos, unas con más, otras con menos éxito. En acción tenemos a Rosarito de Colombia



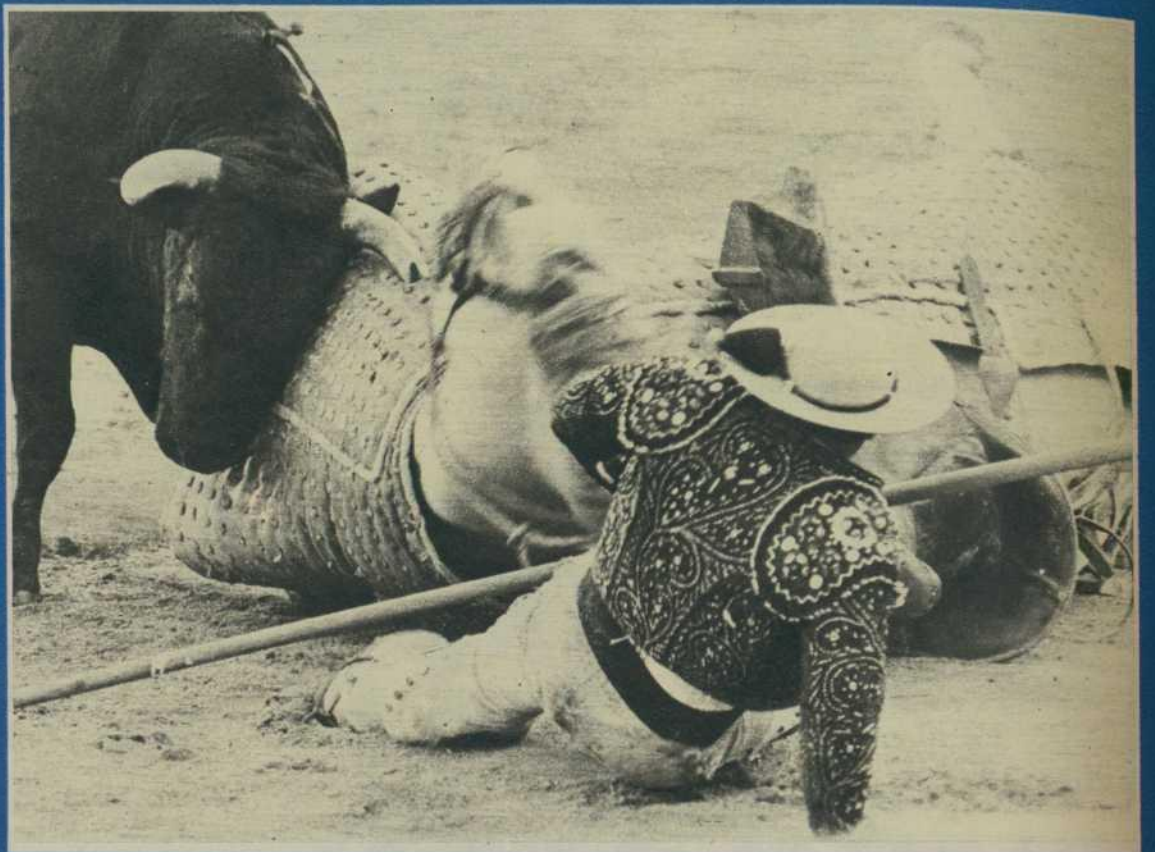
SENCILLAMENTE BOCHORNOSO. Estos dos hombres protagonizaron el bochornoso espectáculo de la corrida que últimamente vimos en televisión desde Márbella. Desprestigio total de la Fiesta, según lo que distintos países vieron. Una cosa que, afortunadamente, no es así

MUERTE DE DON JOSE MARIA JARDON. — Inesperadamente falleció en la capital de España don José María Jardón, presidente del Consejo de Administración de la empresa de Madrid. Hombre competente, diplomático, ha dejado un hueco difícil de suplir

extraordinario

FIN DE TEMPORADA

- ★ EL TORERO
- ★ EL TORO
- ★ EL ARTE
- ★ LA AFICION
- ★ LA ESTADÍSTICA



EN EL "EL RUEDO", FIN DE TEMPORADA

17 DE DICIEMBRE DE 1974
un extra para

- ★ LA HISTORIA DE LA FIESTA
- ★ LA BIBLIOTECA DEL AFICIONADO

17 DE DICIEMBRE DE 1974
un extra con

- ★ Selección de firmas literarias
- ★ Opiniones de los taurinos
- ★ Relación total de corridas
- ★ Diestros de alternativa y en retirada
- ★ Datos insólitos y curiosos
- ★ Momentos estelares
- ★ Previsiones para 1975

1974:
RESUMEN
EXTRA
EN

El Ruedo

SE INICIAN **LOS FESTIVALES**

FIESTA DE LA ROSA DEL AZAFRAN

MOLINOS.—El festejo tuvo un precioso fondo con el paisaje de los poéticos molinos de viento, perennes vigías en el horizonte



LUCIDO FESTEJO EN CONSUEGRA



CASTILLO.—En lo alto del monte, el castillo centenario. Guarda permanente y testigo mudo mientras toreaba D. González

CONSUEGRA (Toledo), 27.—Con motivo de la rosa del azafrán se celebró un festival taurino patrocinado por el Ayuntamiento de la localidad, lidiándose cinco novillos de la ganadería de Rodríguez Pacheco, de Ciudad Rodrigo (Salamanca), que dieron buen juego en general.

Gregorio Sánchez fue ovacionado al final de su faena; Dámaso González fue premiado con una oreja; Paco Bautista, una oreja; El Niño de la Capea, dos orejas y rabo, y Enrique Marciel, dos orejas y rabo.

PASEILLO.—Ahí van los cinco actuantes: D. González, Capea, Marciel, Bautista y Gregorio Sánchez



SIGUE

SE INICIAN LOS FESTIVALES * SE INICIAN LOS FESTIVALES

EXITO BENEFICO EN CHINCHON

LLENO COMPLETO Y BUENAS FAENAS DE MACARENO, MANZANARES Y ROBLES

Llenazo y alegría. He aquí una estampa serrana de la fiesta taurina

Si los tendidos estaban llenos, el callejón ofreció un récord. ¡Hubo espectadores hasta en el ruedo!



REAPARICION.—El Niño de la Capea, que reaparecía después de su cogida en Salamanca



G. SANCHEZ.—El diestro de la provincia, Gregorio Sánchez, toreando al natural



P. BAUTISTA.—Un bonito lance de capa del diestro jiennense Paco Bautista



CAPEA.—Reapareció tras su grave percance sufrido en Salamanca y evidenció una total forma

MARCIEL.—Actuó también, y tuvo una lucida actuación, el novillero Enrique Marciel



CHINCHON, 27. — El pasado domingo se celebró el tradicional y simpático festival taurino, que anualmente organiza Julio Aparicio, a beneficio del Asilo de Ancianos de la localidad. Como es tradicional, la bonita plaza Mayor de Chinchón, acondicionada para este espectáculo, registró un lleno completo. El buen cartel y la excelente temperatura fueron dos ingredientes importantes para que el festejo resultase lucido, como así fue. Asimismo, los novillos de Gabriel García Sánchez, de «Las Infantas» (Aranjuez), con casta y nobleza, contribuyeron a que los numerosos asistentes pasasen una agradable tarde.

Julio Aparicio, a quien en este pueblo se le quiere mucho, fue ovacionadísimo.

Antonio Borrero «Chamaco» cortó una oreja, pero la rechazó.

Juan Antonio Alcoba «Macareno», que sustituía a Angel Teruel, fue premiado con dos orejas y rabo.

José María «Manzanares», otras dos orejas y rabo.

Julio Robles fue premiado también con los máximos trofeos: dos orejas y rabo.

Y el novillero El Niño de Aranjuez, dos orejas.



Está claro que no hubo terreno desaprovechado (Fotos TRULLO.)



Julio Aparicio se acuerda de sus años mozos y sabe estirarse



Una estampa simpática. «El túnel de los pies»



También Chamaco utilizó sus recursos de los mejores tiempos



Las mulillas y su tipismo. Los novillos fueron transportados a mano en el último tramo. Más tipismo. Las mulillas no podían entrar en el último reduto porque se escurrían sobre la piedra

CARTELES PROXIMOS

NOVIEMBRE

- LIMA (Perú).—Palomo «Linares», Santiago Martín «El Viti» y un tercer espada. (Toros de «La Viña».)
- LIMA.—Antonio José Galán y Rafael Puga, mano a mano. (Toros de «La Viña».)
- LIMA.—Antonio José Galán, Francisco Ruiz Miguel y un tercer espada. (Toros de «La Viña».)
- LIMA.—Rafael Puga, Rafael Torres y un tercer espada. (Toros de Yénala.)
- MARACAIBO (Venezuela).—Sebastián Palomo «Linares» y Celestino Correa, mano a mano. (Toros de Garfías.)
- LIMA.—Curro Girón, Francisco Rivera «Paquirri» y Manolito. (Corrida concurso de ganaderías.)
- BOGOTA (Colombia).—Sebastián Palomo «Linares», José Fuentes y Jorge Herrera. (Toros a designar.)
- BUCARAMANGA (Colombia).—Joselillo de Colombia, Paco Camino y José Antonio «Campuzano». (Tres toros de «Vistahermosa» y tres mejicanos a designar.)
- BOGOTA.—Curro Girón, José Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de «Fuentelapeña».)
- BOGOTA.—Corrida con los espadas triunfadores de la Feria. (Toros en concurso de ganaderías.)
- CALI (Colombia).—Palomo «Linares», Curro Rivera y Pedrín Castañeda. (Toros de Félix Rodríguez.)
- CALI.—José Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Raúl Aranda. (Toros de «El Socorro».)
- CALI.—Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y El Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes».)
- CALI.—Antonio José Galán, Pedrín Castañeda y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Jorge Herrera, Paco Alcalde y El Calí. (Toros de «Fuentelapeña».)
- CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y El Niño de la Capea. (Toros de Felipe Rocha.)
- CALI.—Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)

DICIEMBRE

- BOGOTA.—Pepe Cáceres, Niño de la Capea y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
- BUCARAMANGA.—Curro Girón, Santiago Martín «El Viti» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
- LIMA.—Francisco Rivera «Paquirri», Rafael Torres y Raúl Aranda. (Toros de Chuquizongo.)
- BUCARAMANGA.—Manolo Zúñiga, Sebastián Palomo «Linares» y El Niño de la Capea. (Toros de Mondoñedo.)
- BOGOTA.—Pepe Cáceres, Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
- BUCARAMANGA.—Curro Leal, El Calí y Jorge Herrera. (Tres toros de Mondoñedo y otros tres mejicanos por designar.)
- LIMA.—Rafael Puga y dos espadas a designar. (Toros de Chuquizongo.)
- BUCARAMANGA.—Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y Paco Alcalde. (Toros de Mondoñedo.)
- ARMENIA (Colombia).—Joselillo de Colombia, Paco Camino y Sebastián Palomo «Linares». (Toros de Ernesto Gutiérrez.)
- BOGOTA.—Santiago Martín «El Viti», Jorge Herrera y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
- ARMENIA.—Jorge Herrera, Paco Alcalde y El Calí. (Toros de González Piedrahíta.)
- BOGOTA.—Francisco Rivera «Paquirri», José Antonio Campuzano y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)
- LIMA.—Corrida con los tres espadas por designar. (Toros de Chuquizongo.)
- ARMENIA.—Manolo Zúñiga, Antonio José Galán y Curro Leal. (Toros de Rancho Seco.)
- BOGOTA.—Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares»

1975

ENERO

- CALI.—Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán, Curro Rivera y El Niño de la Capea. (Toros de «Aguasvivas», Ambato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Curro Leal, Paco Alcalde y El Calí. (Toros de Xuamaluca.)
- CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Paco Camino, El Niño de la Capea y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Sebastián Palomo «Linares», Antonio José Galán y Jaime González «El Puno». (Toros de González Piedrahíta.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Santiago Martín «El Viti» y Eloy Cavazos. (Toros mejicanos de Santo Domingo.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Antonio José Galán, José Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Despedida definitiva de Joselillo de Colombia, matando un toro. Se lidiarán otros ocho para Paco Camino, Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Un toro de «Vistahermosa» y ocho mejicanos de «Piedras Negras».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, José Antonio «Campuzano», Paco Alcalde, Curro Leal, Alvaro Laurín y un sexto espada a designar. (Toros de «Aguasvivas».)



DONACION AL MUSEO TAURINO DE LA CRUZ DE BENEFICENCIA QUE EN VIDA RECIBIERA CARLOS ARRUZA

Momento en que el general Diez de Villegas impuso en el año 1957 la Cruz de Beneficencia de Primera Clase al diestro Carlos Arruza. El acto tuvo lugar en la plaza de Santander

HIZO ENTREGA DE LA MISMA MANOLO ARRUZA, HIJO DE

Manolo Arruza hace entrega al vicepresidente de la Diputación de Madrid, don Leopoldo Matos, de la Cruz de Beneficencia que un día recibió su padre. Será exhibida en una de las vitrinas del Museo Taurino. En la fotografía aparecen también el apoderado del torero, Andrés Gago y Curro Caro (Foto: Julio MARTINEZ)



COCTEL EN CASA DE POCHOLA «DOMINGUÍN»

Con motivo de haber sido destinado recientemente don Eduardo Garrigues, esposo de Chiqui García-Chavarrí González, diplomático a Kenia, y por otro lado haber finalizado feliz y brillantemente la temporada española el diestro Angel Teruel, novio de Lidia García-Chavarrí González, la familia Dominguí y el torero citado ofrecieron en el domicilio particular de Pochola «Dominguín» un cóctel a un grupo de amigos.

La velada, muy íntima y entrañable, estuvo rociada de un tono simpático y amigable, brindándose a lo largo de la misma por el éxito en la gestión diplomática del señor Garrigues y por los triunfos pasados y futuros del diestro madrileño.

Anfitriones fueron el torero Angel Teruel y el diplomático Eduardo Garrigues



Angel Teruel y su novia Lidia García-Chavarrí González con varios miembros de la cuadrilla del primero y otros invitados



El torero con su futura suegra Pochola «Dominguín» y su apoderado Antonio Ródenas



Don Leopoldo Matos dialoga con los anfitriones (Fotos: Julio MARTINEZ)

El pasado miércoles, en el Museo Taurino de la plaza de toros de las Ventas, el matador de toros mejicano Manolo Arruza hizo donación de la Cruz de Beneficencia que en el año 1953 le concedió el Gobierno español a su padre, el también diestro Carlos Arruza, y que le fue impuesta en Santander en 1957 por el general Díez de Villagas, como reconocimiento en favor de distintas entidades benéficas de nuestra Patria.

Al recoger las insignias, el vicepresidente de la Diputación de Madrid, don Leopoldo Matos, a la vez que agradeció el gesto de Manolo Arruza, recordó la gran figura que como torero y hombre altruista fue su padre y exhortó al hijo

«CICLON MEJICANO»

para que continuase en los ruedos y fuera de ellos el ejemplo de su progenitor. «Esperemos —dijo— que en un futuro el acto de hoy vuelva a repetirse con la donación de análogas insignias concedidas como premio a la labor benéfica de Manolo Arruza.»

Contestó con emocionadas palabras el torero y prometió seguir los consejos que acaba de recibir para hacer realidad esa segunda donación a la que había hecho mención el señor Matos.

Al acto asistieron aficionados y personalidades del mundo taurino, entre los que se encontraban distintos críticos madrileños y don Andrés Gago, apoderado que fue de Carlos Arruza y ahora de su hijo Manolo.

Tendido 0

TIEMPO DE RETIRADA

L LUEVE tras el cristal del ventanal. Y llueve / sobre mi vida. Nada / me queda ya. ¿La gloria? ¿Eso / que los demás me otorgan cuando dicen: / ¡Maestro!? Pobre gloria. ¡Pamplinas! No me queda / nada.»

Así empieza uno de los mejores poemas contemporáneos de tema taurino, titulado «El torero viejo ante el toro de su alternativa», original del poeta cordobés Mariano Roldán. Su lectura, su relectura, resulta estremecedora en este tiempo de retirada, ahora que un puñado de matadores de toros dicen adiós a los públicos, unos con solemnidad, otros con revuelo y muchos con sigilo. Porque duro, dramático, debe ser abandonar cuanto ha sido razón de vida y vida misma. El poeta ha sabido ver e interpretar con su palabra, con su expresión profunda, ese debatirse con la nostalgia del torero retirado, del viejo valiente ante la significativa cabeza de un toro inolvidable, y se inquiere y se responde:

«¿Te da risa mirarme frente a ti, / frente al ensortijado testuz lleno de polvo, / frente a la eterna y clara juventud de tu fuerza? /... Años ahí, emergiendo de la pared, como un aparecido, / sin que me fuera dado comprender / el desafío irónico de tu fisonomía, / la maliciosa mueca de tu belfo. / Pero ya no: conozco que me retas / otra vez como cuando había sol y había fuerza / en mi mano.»

La añoranza siempre está latente. El torero es un artista condenado a ejercer solamente unos años, no tiene la longevidad artística del pintor o del poeta, ni los recursos del actor, pues en el momento que puede tener y demostrar mayor madurez, mejor acopio de arte y de conocimiento, las facultades físicas no responden o los nuevos valores acaparan los carteles, han hecho efecto las cornadas o se ha aprendido demasiado. «Azorín» casi mu-

rió escribiendo. Pemán sigue plasmando sus faenas en la tercera de «ABC», Picasso fue eternamente joven en su arte, Benjamín Palencia está en pleno apogeo de pinceladas..., pero Antonio «Bienvenida», un maestro indiscutible, no ha podido persistir como figura del toreo. Y es que el toreo es un arte fugitivo, un arte que el hombre sólo puede manifestar durante una época de su vida aunque lo sienta hasta la muerte. Y hay toreros que después de retirados es cuando se sienten más toreros, más aficionados a lo que unos días protagonizaron, y tienen que sufrir la impotencia de no poder llevar a cabo la faena que soñara siempre.

«Llegó la hora de matar. El sol / estaba alto. Mayo había dejado / beber al aire su clavel. Dos nubes / blancas cruzaban por el cielo. Se hizo / el silencio. Levanté la espada / y me encontré con tu mirada. Había / en ella reto y vencimiento. Puse / toda mi ciencia en ejercicio para / que aquel acto de muerte fuera digno de ti.»

Releyendo el poema de Mariano Roldán, se comprende que la añoranza del torero retirado es un verdadero suplicio, algo que para quien sea artista puede ser cruel. Por eso ahora, en estos días de retiradas, cuando hombres en plenitud de vida, Diego Puerta, Andrés Hernando, Andrés Vázquez, Santiago Martín..., dicen ese adiós a los toros, pensamos que si triste y doloroso es el momento de la última corrida, peor será el mañana, ese largo futuro de nostalgia; porque como escribe el poeta y pone en boca del viejo torero... «Desde entonces acá, mucho ha llovido. Fueron / dentro y fuera de mí cambiadas muchas cosas.» Sí, tantas como supone dejar de ser artista cuando más se quiere serlo.

Manuel RIOS RUIZ



MIGUEL MARQUEZ, PAPA

El día 20 de octubre el torero malagueño ha terminado su temporada con una nota feliz: Su esposa, Gaby, ha dado a luz felizmente a una preciosa niña que recibirá el bonito y taurino nombre de **VERONICA**

EL TORERO, PROTAGONISTA

FESTIVAL - HOMENAJE A JUAN A. ROMERO

**Doña Marybel Ybarra
y don Alvaro Domecq
regalan dos novillos**

Los ganaderos jerezanos doña María Isabel Ybarra de Domecq (don Luis) y don Alvaro Domecq Romero han ofrecido cada uno de ellos un novillo de sus respectivas ganaderías, con destino al proyectado festival-homenaje al diestro jerezano Juan Antonio Romero, que desde hace más de cuatro meses se encuentra gravemente en-

fermo en la clínica madrileña de La Paz.

De la organización del mencionado festival se encargará la Peña Taurina jerezana que lleva el nombre del torero.

MIGUEL MARQUEZ, PAPA

Con el final de la temporada, el domicilio de los señores de Márquez (don Miguel y doña Gaby Negretti) se



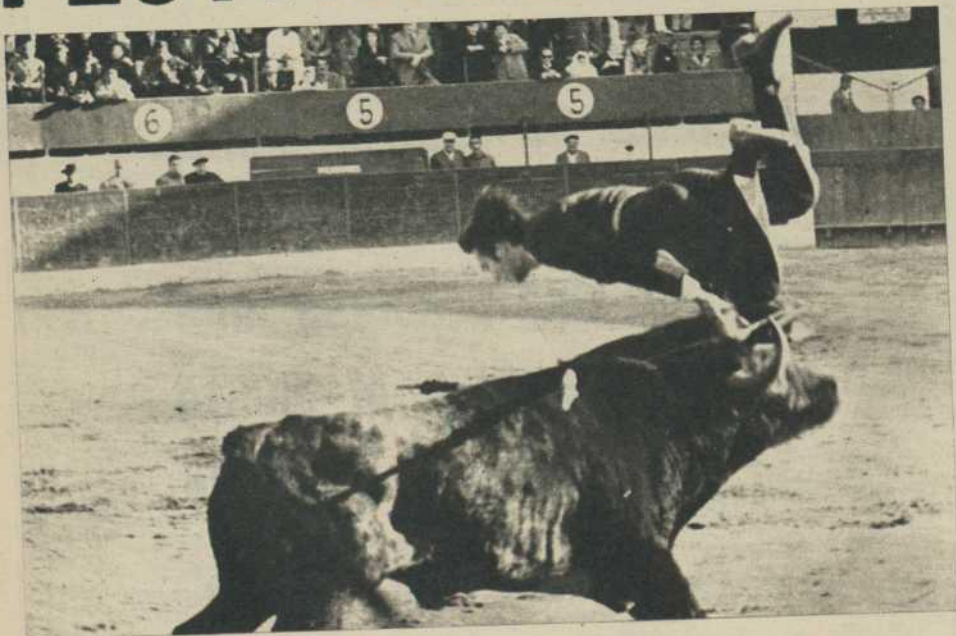
PEDRO SOMOLINOS, SIN APODERADO

Días pasados publicó «Solidaridad Nacional», de Barcelona, una entrevista con Octavio Martínez «Nacional», en la que éste afirmaba que era el nuevo apoderado del novillero Pedro Somolinos, y de dicha información nos hicimos eco en nuestro número anterior.



Los actuantes realizan el paseillo

FESTIVAL BENEFICO EN CALAHORRA



El primer torete tenía evidente peligro y volteó a Angel Teruel



Pascual Mezquita resultó cogido sin consecuencias



rante el pasado invierno. Lo mismo que el popular empresario hizo con otros novilleros.

Queda hecha la aclaración solicitada.

MEJORA DEL BANDERILLERO JOSE AGÜERO

El pasado 13 de octubre, en la plaza de toros de Mallorca, durante la lidia del cuarto toro de la corrida que se celebraba, resultó herido de pronóstico grave el banderillero José Agüero, perteneciente a la cuadrilla de Celestino Correa.

El subalterno presentaba herida por asta de toro en la región glútea derecha que interesaba piel, tejido celular y el músculo glúteo mayor, de diez centímetros de profundidad.

José Agüero se encuentra en la actualidad fuera de peligro y dentro de breves días comenzará su etapa de recuperación.

En relación con la noticia nos comunica Pedro Somolinos que no hay nada sobre el particular. Dice que la única relación que ha tenido con «Nacional» es la de haber sido contratado por éste para dos novilladas en la plaza de toros de Las Palmas de Gran Canaria du-

FUNDACION DE LA PEÑA «PAQUIRRI» EN SAINT GILLES (FRANCIA)



Días pasados quedó constituida la Junta directiva de la Peña Taurina Francisco Rivera «Paquirri», recientemente fundada en Saint Gilles (Francia). La misma está integrada por los siguientes señores:

Presidente, M. Paulin; vicepresidente, Buix-Riboulet; secretario, Videl Beatrice, y tesorero, Tessonnier Jean.

En la fotografía, el titular de la entidad brinda un toro a los miembros de la Peña durante una corrida celebrada en Saint Gilles.

EL TROFEO DEL CLUB TAURINO DE MURCIA, PARA PABLO ROMERO



El Club Taurino de Murcia instituyó un trofeo para premiar al toro más bravo de los lidiados en la Feria de septiembre. El primer premio ha sido concedido recientemente a la ganadería de los señores Hijos de Pablo Romero.

En la fotografía, el ganadero recoge el trofeo con que fue premiado el toro «Arrendatario».

(Fotos LOPEZ.)

Publicaciones

«ECO DEL REDONDEL», DEL CLUB TAURINO DE LOS ANGELES

El Club Taurino de Los Angeles «El Redondel» (California) es una entidad de reciente creación, puesto que data del pasado julio, pero que transcurre por los cauces del éxito y la buena acogida, puesto que ya cuenta, según nos explica su presidente, George B. Smith, con setenta y ocho socios, figurando de esa forma entre las Peñas taurinas más grandes de los Estados Unidos.

A la vez que les deseamos sigan en ese camino de los éxitos, publicamos la portada de la revista-folleto que la mencionada entidad edita con una periodicidad mensual. Este «Eco del Redondel» pertenece al actual mes de octubre y en él se dan noticias del amplio mundo de los toros, se forma e informa a los lectores de distintos pormenores de la Fiesta nacional.



El presidente del Club Taurina hace entrega a Manzanares del «Pimiento de Oro»

JOSE MARIA «MANZANARES» RECIBIO

«EL PIMIENTO DE ORO»

DÍAS pasados se celebró en la localidad de Calahorra (Logroño) un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados y del Santo Hospital, lidiándose reses del marqués de Albayda por los diestros Angel Teruel (una oreja), Gregorio Lalanda (dos orejas y rabo), José María «Manzanares» (dos orejas y rabo), Pascual Mezquita (ovación) y Enrique Marciel (ovación).

Finalizado el festival, se celebró el acto de entregar a los cinco matadores que habían intervenido en el mismo de un precioso trofeo de plata con el escudo de la ciudad.

Asimismo, el Club Taurino hizo

entrega del Trofeo «Pimiento de Oro» al diestro José María «Manzanares», como triunfador de la última de Feria de Calahorra.

NUEVO TELEFONO DE CESAR PALACIOS

El pintor taurino y colaborador de EL RUEDO César Palacios nos comunica, para conocimiento de los lectores, que ha cambiado el número de teléfono de su estudio, en la calle de Bocángel, 31, 6.º 4. En la actualidad es el siguiente: 2464254. Observación que a petición del artista publicamos gustosos.



Arriba

LA BODA DE EL CORDOBES... EN EL AIRE

En nuestro colega «Arriba», del pasado día 24, y firmado por Fernando Cano, se inserta la siguiente información bajo el título de «El Cordobés se casa en marzo»:



«Ayer estuvimos intentando hablar con «Villalobillos». Fue imposible. Hace seis meses, en Córdoba y en presencia de Martina, realizamos un reportaje y una larga entrevista, en la que Manuel Benítez nos decía: «Por ahora no me caso, aunque conmigo nunca se sabe.»

Pero parece que esta vez va en serio. Noticias y rumores indicaban, la pasada semana, que pensaba en ello. Es sabido, además, su deseo de que la boda se celebre en el aire.

A tres mil metros de altura.

Estuvimos hablando con diversas compañías aéreas, y una de ellas, cuyo nombre nos pidieron fuera mantenido en el anonimato, ha recibido el encargo de tener preparados en el mes de marzo cuatro aviones, de doce plazas cada uno, para que el enlace se ajuste a las apetencias de El Cordobés.

¿Será bluff? ¿Será otro golpe de efecto? La noticia está ahí. Lo mismo que el empeño de la compañía. Intentaremos confirmarla o desmentirla pronto.»

INFORMACIONES

PALOMO, DISCONFORME

En la edición de «Informaciones», correspondiente al pasado miércoles día 23, se inserta una entrevista que hizo Diego Bardón a Sebastián Palomo «Linares» en que se afirma:

«Palomo «Linares», en cabeza de la ofensiva taurina sindical contra Paco Camino.»—«Nuestro presidente no tendría que ser un torero en activo.» Y luego se lee el texto siguiente:

«Palomo Linares se ha expresado con claridad y contundencia a la corrida celebrada el pasado domingo en Marbella, a la que él mismo denomina «la puñalada más grande que la Fiesta ha recibido en toda su historia». Nosotros nos hemos puesto al habla con él para conocer qué motivaciones ha tenido para llegar a capitanear la oposición a

su «compañeros» Manolo Martínez y Paco Camino.

—Voy a ser muy claro. Conociendo, como conocemos todos, el tiempo que le queda a Camino en esto de los toros, y conociéndole a él mismo no hay quien pueda pensar que mi reacción constituya un montaje publicitario de cara a la próxima temporada. Así —prosigue

Palomo—, que lo mejor que puede hacer Paco Camino en estos momentos, a mi modo de ver, es dejar voluntariamente la presidencia, en bien suyo y de la Fiesta. En bien suyo, porque no merece ocupar la presidencia de un gremio como el nuestro, y en bien de la Fiesta, porque está en unos finales profesionales que le han llevado a cometer infracciones, abusando del poder que le ha correspondido como presidente de la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos Españoles para embolsarse, en unión del organizador de la corrida y de Manolo Martínez, unos millones de pesetas a cambio de ofrecer al mundo una falsa y denigrante imagen de lo que es la Fiesta. Yo he pedido la dimisión porque no quiero estar representado simbólicamente por un señor que actúa con la irresponsabilidad que ha actuado Camino en la corrida de Marbella.

—¿No será que, dado que la presidencia reporta, en algún que otro caso, al titular de la misma la posibilidad de salir beneficiado, usted quiere la dimisión de Paco Camino para presentar posteriormente su candidatura a la misma?

—¿Qué va! Lo que yo creo, y así lo voy a proponer a la Junta



Nacional de Agrupaciones Taurinas, es que la presidencia debería de ocuparla un matador de toros que no esté en activo, con dedicación plena y cobrando un sueldo a cambio de ella, para poder así defender los intereses de los agrupados, y al que se le pueda exigir responsabilidades.»



AJUSTE DE CUENTAS

Al día siguiente, y en «Nuevo Diario», aparecía la anterior entrevista comentada por Carlos Illán en los términos que copiamos a continuación:

«A ningún aficionado medianamente avisado puede escapar que los toros de Palomo no van dirigidos contra su colega Camino, que en este caso no es más que una cabeza de turco (aunque él tenga la culpa de prestarse a un juego tan poco afortunado), sino contra Manolo Chopera, enemigo público número uno del torero de Linares. Todos saben que la guerra fría o caliente entre la casa Chopera y la «sociedad» hermanos Lozano-Palomo «Linares» es una realidad hace ya varios años. El empresario vasco ha contado muy pocas veces con Palomito para sus pla-



zas, y en esta temporada que acaba de finalizar no le ha contratado para una sola de ellas, en un claro desprecio por el pretendido cartel que pueda tener el diestro. Palomo está, lógicamente, escocido y enrabiado (ya se sabe que Palo-

mo es una rabieta vestida de luces), y estaba esperando una oportunidad para llevar a cabo su «vendetta». Esa oportunidad se le ha puesto en bandeja de plata y no ha dudado en aprovecharla. Ha afinado su puntería y ha disparado una carga de artillería pesada. Ignoramos los alcances del ataque de Palomo, orquestado por un sector del taurinismo, pero no deja de sorprender que quien se cubrió de oprobio estoqueando por toda

España las más escandalosas becerradas, quien tuvo que pasar por el bochorno de la suspensión de una corrida de la feria de Sevilla (año 1969) porque se llevaron una gatada que la autoridad rechazó totalmente, más una segunda que corrió igual suerte, quien, en fin, ha sido uno de los más distinguidos becerristas del toreo, venga ahora con un ataque de puritanismo y celo en defensa de la Fiesta no deja de sorprender.»

ABC

TAMBIEN CONTRA PALOMO

Sobre el mismo tema escribe en el diario «ABC», veinticuatro horas después —en la edición del viernes 25— el redactor taurino del prestigioso diario, Vicente Zabala:

«Lo que ha tolerado Paco Camino no tiene justificación y debe responder ante el Sindicato y ante la propia autoridad, pero no es Palomo el más indicado para ejercer la función de acusador privado. Su historial, con un loable propósito de la enmienda al final, es demasiado turbio para pedir la cabeza de na-

die. Hoy por hoy, Palomo disfruta de las antipatías que sembró. Cayó en los mismos defectos que Camino. Ambos han sido dos figuras de una época que pasará a la historia del toreo como «la época de El Cordobés». Y ya es triste haber sido dos comparsas de una grotesca anécdota de la Fiesta.»



Arriba

ZABALA, ENJUICIADO

El mismo día 25 pasado uno de los artículos editoriales de nuestro colega «Arriba» enjuiciaba en los siguientes términos la personalidad periodística del citado cronista Vicente Zabala. Bajo el título «Decadencia» escribe:

«Un gacetillero taurino («ABC», 22 de octubre), a propósito de un comentario sobre los alucinantes problemas de la llamada «Fiesta nacional», llega a la conclusión rocambolésca de que los males residen en «la prisa de apurar el presente, con desprecio absoluto del futuro». Y para certificar tan deslumbrante conclusión, añade: «Los tumbos que no hicimos la guerra sabemos algo de esta sucia teoría.»

Si la tribuna que acoge esa insólito desparpajo no nos mereciera una antigua y afectuosa admiración, nos resistiríamos, por

razones de higiene mental, a replicar a tamaña estupidez. Creemos, sí, que la Fiesta taurina está en decadencia y que esa decadencia se acusa tanto en los ruidos como en las columnas de algunos medios, donde se acoge a quien con tanta facilidad vulnera la ética y la sintaxis. Por camino insospechados, de don Mariano de Cavia o de don José María de Cossío hemos venido a dar en Vicente Zabala. La decadencia no admite discusión. Más allá de la aferranza que en los buenos aficionados pueden producir los tropezos dialécticos del



NUESTRA INVENCIBLE TIJERA



actual comentarista de «ABC» y la ausencia de los Corrochano o de los Cañabate, que veremos puntualizar que es muy poca cosa una crítica taurina, por más solemne que resulte la tribuna, para que en ella se puedan deslizar juicios de valor sobre cuestiones que por su propia trascendencia y altura descartan la posibilidad de la opinión —¡llamémosle así!— del señor Zabala. Historiadores y tratadistas han tenido y tienen la contienda civil



y el momento político español sin que, afortunadamente, entre ellos aparezca la firma del actual gacetero de toros de «ABC»."

ODIEL

LAS ACTUACIONES DE ANGELA

Tienen actualidad —cuando está vivo el tema de las mujeres toreras— estas declaraciones que Román Vázquez «Morenito», empresario de quince plazas de toros en Andalucía y Extremadura, ha hecho en «Odiel», de Huelva, a «El Clarinero», y que aparecieron en nuestro querido colega el pasado día 13. Extractamos:

«—¿Qué te ha ocurrido con Angela?

—Con Angela, nada... El apoderado de Angela Hernández me ha causado un enorme perjuicio económico en los tres festivales que tenía contratados, sin tener en cuenta esos señores que soy un empresario modestísimo. Escucha lo que te voy a decir: he tenido que pagar un dineral por las actuaciones en Jerez de los Caballeros, Santa Olalla del Cala e Higuera la Real. Antes de empezar me hicieron firmar un contrato «leonino» redactado en un solo documento que se llevó el apoderado de la torera, sin que a mí me dejara un duplicado firmado por ellos, con lo cual yo quedaba amarrado de pies y manos, sin ningún derecho a defenderme...

Aún me queda por decir que en el festival celebrado en Santa Olalla del Cala sufrió la empresa organizadora una pérdida de 71.524,10 pesetas. Ahí tienes el estado de cuentas con los justificantes necesarios. A ver si no es cierto lo que digo.

Los referidos administradores de Angela se han llevado del festival de Jerez de los Caballeros la suma de 245.475 pesetas por la actuación de la torera. Aparte de pagar a ellos mismos 19.000 pesetas por la bravura del novillo que lidió Angela.



Del festival de Santa Olalla del Cala tuvimos que pagarles a los citados apoderado y administrador el cincuenta por ciento del bruto en taquilla, o sea 129.000 pesetas.

Con lo que acaba de ocurrirme, he rescindido toda clase de compromisos con los señores que dirigen a la torera alicantina. No crea que en la postura que están se pueda celebrar esta clase de festivales para perder siempre, a pesar de que haya dicho Angela que ella sólo torea en espectáculos benéficos.»

LA VOZ DEL SUR

CABALLOS JEREZANOS EN LONDRES

En «La Voz del Sur», de Jerez de la Frontera, publica Alejandro Daroca una crónica como enviado especial del periódico a Londres con motivo de la presencia de los caballos de la tierra en el pabellón hipico del estadio londinense de Wembley. La información es de fecha 18 pasado y dice, entre otras cosas:

«Destaca a s personalidades españolas y británicas han asistido a las dos representaciones de esta embajada de arte hípico. Fraga Iribarne, nuestro representante en el Reino Unido, presidió la de apertura. El embajador en Dublín, don Joaquín Juste, asistió a la del miércoles. El coronel —mutilado de guerra y ciego— sir Michael Ansell, director de Wembley y presidente de la British Equestrian Federation, bajó a la cancha a felicitar a Alvaro Domecq y compañeros al finalizar la actuación. Por su parte, el embajador español señor Juste, contestando a mis preguntas, dijo que «le había gustado tanto que ya estaba pensando presentar los caballos andaluces en Dublín. Espero que me dé tiempo de preparar su presentación para las fiestas de agosto en la capital irlandesa».

Las manifestaciones de don Manuel Fraga Iribarne fueron todavía más expresivas, pero expuestas en el transcurso de una recepción oficial que ofreció en la Embajada española a los expedicionarios. Una reunión entrañable y cordialísima, en la que los señores de Fraga hicieron vivir a todos unos momentos conmovedores. Secundaron en el anfitriónaje y la hospitalidad a los embajadores los consejeros y agre-

gados a nuestra representación.

—Pero, aparte de esa razón afectiva, como simple espectador, ¿qué opinaría, señor embajador?

—Fe-no-me-nal —me contesta con énfasis y silabeando su calificativo.

En fin, los caballos andaluces han traído a Londres la estampa más airosa, más gallarda y más atractiva que España puede ofrecer al mundo. Cuatro días de actuación en Wembley, con la interesada presencia de empresarios franceses, alemanes y americanos, prometen ser el inicio feliz de una singladura de cara al mundo, que tendrá continuación inmediata en París la próxima semana. De Dublín y Chicago se hablará pronto. Alvaro Domecq me pone las dos manos abiertas por delante, como pidiéndome espera y paciencia. Una espera que, aparte de estas actuaciones en el exterior, ha de tener la realidad muy próxima de la creación de la Alta Escuela de Fomento Equestre en Jerez, en la que el Ministerio de Información y Turismo, y concretamente Pío Cabanillas, está muy interesado. Sería tanto como ofrecer «in situ» a un turismo caro, que tanta falta nos hace, una atracción irrepetible y bellísima, que solamente España puede ofrecer al mundo.»



SUR

TRES TEMAS EN «SUR»

Nuestro compañero «Pacurrón» recogió en el periódico «Sur», de Málaga, algunos detalles captados en el ambiente de la corrida de Marbella. En su sección del día 22 afirmaba:

«Nos aseguran que el comentarista de televisión, que es español, pero afincado desde hace muchos años en Méjico, vendrá el año próximo a nuestra Patria para narrar —porque narra más que comenta— las corridas que se televisen en España. Pepe Alameda, que así se llama, utiliza un estilo muy americano, que no sabemos si es bueno o malo, pero sí muy distinto al que estamos acostumbrados. También se decía en



Marbella que Maribel Romero acaba su temporada en Televisión Española y que en 1975 será sustituida por Manuel Lozano Sevilla.»

EL NEOFITO, PADRINO

Otro tema del mismo periódico y firmado por el mismo compañero, es el abordado brevemente al anunciar las corridas de la Costa del Sol para el último domingo. Escribía:

«El domingo, de nuevos dos corridas, con los siguientes carteles:

Benalmádena. — Toros de Francisco Campos Peña para el rejoneador Luis Miguel Arranz, y a pie, Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda» y el zaragozano Jesús Gómez «El Alba».

Torremolinos. — Toros de Algarra Polera para el rejoneador Manuel Vidrié y los espa-

das Juan Arias y Antonio Ramírez, que tomará la alternativa.

Debemos confesar que de Antonio Ramírez la primera noticia que hemos tenido es que va a tomar la alternativa.

Lo que sí resulta curioso es que en la segunda corrida que torea como matador de toros, Juan Arias ya sea padrino de un doctorado.»

MATADOR... ¿PORQUE PUEDE?

El tercer tema de «Sur» está firmado en el número del pasado día 18 por la redacción y aborda el de las alternativas de los que no son ni aspiran a ser matadores de toros profesionales, de los que ya hay antecedentes. Dice:

«En círculos taurinos de nuestra provincia —y de otras provincias, porque la noticia dio la vuelta a España— se comenta mucho sobre la ya famosa alternativa de Juan Jiménez Alarcón, el industrial de San Pedro de Alcántara. Y, todo hay que

decirlo, hasta se duda que sea cierto que va a tomarla. Hasta hay quien afirma desmentido que vaya a ser su padrino. Desde el primer momento ha sido éste un acontecimiento polémico. Y esto es normal, dado lo insólito del caso.

NUESTRA INVIERNAL TIJERA

El hecho de que Juan Jiménez deba o no tomar la alternativa es discutible; pero lo que no queremos creer, y no podemos creer, es que ambos hayan lanzado la noticia por un simple deseo de publicidad. Ambos son conscientes de que únicamente ellos serían perjudicados en su prestigio y seriedad, pues los demás no hemos hecho otra cosa que transmitir sus manifestaciones, seriamente expresadas y en ningún momento desmentidas.

Un hombre que no tiene necesidades económicas, por capricho, por vanidad, por afición o por lo que sea, quiere llegar a ser matador de toros y dispone de los medios para intentarlo, ¿a caso es esto tan increíble, aunque es poco frecuente?

Acaso el propio Juan Jiménez deba salir al paso de estas dudas que se han suscitado y explicar claramente los motivos que le han impulsado a querer ser matador de toros.

SEVILLA

SETENTA Y CUATRO TRAJES DE LUCES

Una curiosa encuesta firma Juan Manuel en nuestro querido colega «Sevilla» del pasado día 19. Se refiere a los trajes de luces que han estrenado este año los toreros, y afirma:



«A tenor de una encuesta realizada entre los sastres especializados en trajes de toreros en activo —espadas y subalternos— han estrenado un total de 74 vestidos de luces, abundando preferentemente los colores oscuros y los de bordados en plata y abalorios, siendo menos los bordados en oro. Los precios han subido —como todo—, y un traje de luces de

«medio pelo» ha costado este año 20.000 pesetas.

En cuanto a chaquetillas para picadores se han confeccionado, en cifras concretas, 36.

Vestuario para estrenar durante la temporada oficial en España, Portugal y Francia, ya que el que se va a llevar a América todavía no ha sido entregado totalmente.

Ese pertenece a otro apartado: al de la «americana»...



LAS AMENAZAS DE REPETICION

Las aguas revueltas de la corrida de Marbella aún no se han calmado —y por ciertos ambientes corren vientos de tempestad— cuando se nos amenaza con una repetición del festejo. Carlos de Rojas escribe en «Informaciones» del pasado día 24 lo siguiente:

«Parece ser que nos encontramos a bocados a otra «corrida mundial» de idéntica envergadura, de audiencia potencial a la que tristemente se recuerda de la plaza Andalucía la Nueva. Parece ya confirmado. Y aunque no está írrimemente resuelto, esta corrida sería la réplica —esperemos que no tan sólo la dúplica— de la de Marbella.

Esta es la composición y lugar: en la plaza de Valencia (Venezuela), y el día 7 de diciembre próximo (pudiera ser el día 12), se lidiarán seis toros de Reyes Huerta para Paco Camino, Curro Girón y Manolo Martínez. Esta corrida sería retransmitida para todos los países de habla hispana y Estados Unidos.

Parece ser que la organización venezolana insiste en mantener los nombres de Camino y Martínez en el cartel y en la pantalla televisiva. Lo que hace falta saber es si el rotundo fracaso de la celebrada en Marbella habrá de influir en la audiencia de telespectadores, en el prestigio de la Fiesta y en la pretendida revalorización de los nombres de Camino y Martínez.

Aparentemente, el montaje responde a los mismos esquemas de la celebrada en España, y ya sólo es cuestión de que la experiencia de esta última sirva para corregir tantos yerros, tanta violación al Reglamento tanta impunidad y tanto daño para la Fiesta.»

N. DE LA R.—No es ésta la primera amenaza de repetición del festejo de que tenemos conocimiento. Es más, se dijo en el planteamiento de la infausta corrida que era la primera de dos proyectadas, a celebrar la primera en Marbella y la segunda en una plaza de Méjico, con el mismo cartel de toreros y la misma difusión mundial a través de TV.

Esta de que habla el cronista de «Informaciones» es la tercera en discordia, y corrida en la que el rumor introduce un elemento nuevo: Curro Girón. La noticia —por el momento— nos parece un globo sonda para tantear la opinión de organizadores, financieros y anunciantes acerca de las posibilidades de que la corrida tenga realidad. Ya veremos en lo que para.

Y si la noticia progresa prepárense nuestros lectores a verse invadidos por los reclamos publicitarios al uso: «¡La corrida de la revancha! ¡Ahora sí que va a ir de verdad! ¡Los máximos toreros de los tres países en un desafío sin precedentes!»...

Que esto será así, si llega el caso, lo podemos garantizar. Lo que no garantizamos —ni poco ni mu-

ECOS MARBELLIES

cho— es que el resultado de la ocasión sea realmente artístico... Ni que los toros difieran mucho de los núñez de penoso recuerdo.

TIENE RAZON, SEÑORA; PERO...

Acerca de la crónica que escribió nuestro compañero «Don Antonio» sobre la asendereada corrida hemos recibido desde Ciudad Real una carta que con mucho gusto reproducimos a petición de la aludida:

Señor director de EL RUEDO. Madrid.

Señor:

Acabo de ver EL RUEDO número 1.583, de hoy fecha, y me quedo un tanto perpleja al leer lo que «Don Antonio» pregunta en su trabajo «Bochornoso espectáculo». Escribe:

«¿Dónde se anunciaron los pesos de los toros?»



Desde nuestro punto de observación no vimos ni una sola pizarra que los anunciase.»

Ni tenían por qué anunciarlos, decimos nosotras, permitiéndome contestar a la pregunta del redactor.

El artículo 75 del vigente Reglamento taurino ordena:

«... y de 410 en las de tercera categoría, al arrastre, o su equivalente de 258 en canal».

De donde se desprende que si la plaza Andalucía la Nueva, de Marbella, es de tercera categoría, como creemos que es, no está obligada a anunciar en tablillas los pesos de los toros que allí se lidien. ¿Estoy en lo cierto? Pues de ser así, a lo mejor, digo yo, sería interesante una aclaración en la próxima edición del semanario, tendente a no confundir a los lectores que no estén muy enterados del texto legal invocado, que seguro que los hay.

En cambio se le ha pasado a «Don Antonio» anotar que el sobresaliente que salió esa noche —Antonio Chacón— no podía actuar legalmente por impedírselo el citado Reglamento, al no haber actuado durante su vida profesional en 25 novilladas picadas en plazas de primera y segunda cate-

gorías (artículo 49, apartado d, último párrafo). ¿O no?

Por lo demás nos identificamos con tal trabajo.

Perdón pido por estos renglones, saludándole atentamente.— María del Prado del Cerro.

N. DEL A.—Cuando uno se equivoca, como yo hice y confieso, no cabe otra salida que la humilde serenidad para reconocer el error. No por desconocer el artículo del Reglamento, sino por olvidar —arrastrado yo mismo por la bamba de la propaganda y la categoría del público— que la corrida «mundial» anunciada a bombo y platillos se celebraba en una plaza de tercera categoría.

Pero..., ¿realmente esa noche lo era? Las categorías son administrativas, medidas por el aforo y las posibilidades económicas de las plazas. ¿Puede decirse que Marbella, con ochenta millones de espectadores a ambos lados de la mar, que pagó sueldos igualmen-

te multimillonarios a los diestros y que se presentó en la propaganda como escenario del momento estelar del toreo de todos los tiempos, era —en esa noche— de tercera categoría? ¿Es que los espectadores de todo el mundo —acostumbrados a ver el peso de los toros en cualquier corrida medianamente seria— no tenían derecho a conocer este dato de los toros que estaban viendo lidiar? Mi opinión personal —y no porque quiera «quedar por encima, como el aceite», según el dicho popular— es que los pesos obligatoriamente, reglamentariamente y, si se quiere, excepcionalmente, debieron ser anunciados. Porque las dimensiones trascendentales de estas corridas no están previstas en el Reglamento.

Sobre el detalle del sobresaliente, que, según la amable comunicante, se me pasó, puedo decirle que no es ése el caso. Mi crónica no trataba de hacer un catálogo total de errores y olvidos reglamentarios, sino de destacar los más importantes. Y no me pareció discreto vapulear también al modesto muchacho Antonio Chacón, que dió unas chicuelinas animosas por un mezquino puñado de duros. En la noche triste de los millonarios me pareció el más respetable de los lidiadores.—D. A.

CAMINO DIMITIRA SI SE LO PIDE LA ASAMBLEA



Paco Camino durante una de las sesiones en que presidió la Junta del Grupo de Matadores de Toros y Novillos. A su derecha aparece Gregorio Sánchez, que —por las razones conocidas— ha dimitido de su cargo de tesorero y vocal de la citada Junta. (Foto Archivo.)

Como se deduce de muchas de las informaciones que anteceden, por el Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo no corren vientos favorables tras la celebración de la corrida de Marbella del pasado día 20. La verdad es que lo fácil es rasgarse las vestiduras después de cometerse el desafuero, si es que ahora se considera que lo hubo. Pero la realidad es que la Junta previa lo autorizó expresamente para beneficiar económicamente a los interesados en el espectáculo. Entonces, quizás, hubiera sido el momento oportuno para mostrar su oposición quienes podían hacerlo y no esperar al enjuiciamiento a nivel popular y periodístico del suceso.

El hecho es que, asociados del Grupo de Matadores tratan de promover la caída de la Junta directiva del mismo; una dimisión en pleno, empezando por su Presidente, que es Paco Camino.

LA ACTITUD DE CAMINO

Este, por el momento, no parece dispuesto a dimitir a menos que lo soliciten todos los asociados de su Grupo. Y textualmente ha declarado:

«Yo no me amparé para nada en mi cargo de Presidente para torear esta corrida.»

Añadiendo a continuación:

«No sé lo que habrían hecho los otros, pero para averiguarlo sería necesario que se diera el caso en ellos.»

Tal ha sido la primera contestación del Presidente a Palomo «Linares» que, como hemos visto por lo que ha declarado, encabeza la oposición. Entre tanto, Camino espera el desarrollo de los acontecimientos.

El que sí ha tomado la decisión de dimitir ha sido Gregorio Sánchez, tesorero de la Agrupación y Vocal de la Junta, cargos que ha puesto a disposición de la misma.

MULTA A MARTINEZ

En la otra orilla de la mar no es mejor el ambiente. Nos llegan noticias desde Méjico de que Manolo Martínez ha sido sancionado por la Asociación de Matadores y Novillos, a través de su Comisión de Honor y Justicia, con una multa de cien mil pesos por torear dicha corrida sin el permiso sindical mejicano correspondiente y con retransmisión televisiva a ho-

ra que producía perjuicio en los espectáculos taurinos anunciados en Méjico a la misma hora.

Pequeña multa para tan sabrosos honorarios. Por lo cual pensamos que la medida no habrá quitado a Martínez —desprestigiado acá y allá— las ganas de repetir el «show». Aunque la verdad es que no sabemos si a la larga le compensará el sueldo espléndido del entredicho en que ha quedado allá en Méjico ante FEMSA —entidad que domina la celebración de corridas en su país— y del descrédito definitivo en que está en España.

¿Debutar en la Maestranza? ¡Ja!

También los dos subalternos de su cuadrilla, el banderillero Jesús Morales y el picador Juan Carlos Contreras, han sido sancionados económicamente por la Unión de Subalternos mejicana.

DON PEDRO TORRES, NUEVO

VICEPRESIDENTE DE LA FEDERACION CENTRO



LEYO UN ESCRITO —APROBADO POR UNANIMIDAD— CONTRA LA CORRIDA DE MARBELLA

La Federación Regional Centro de Asociaciones Taurinas celebró el pasado domingo el pleno reglamentario. Como gran novedad informaremos a nuestros lectores que, dentro de la reorganización de la Junta, fue elegido vicepresidente don Pedro Torres Guerrero,

nombrado también director de relaciones públicas de la citada entidad. Hasta ahora, el señor Torres Guerrero era asesor técnico de la Federación.

El nuevo vicepresidente, tras pronunciar unas palabras de gratitud por su designación, leyó un escrito contra la tristemente famosa corrida de Marbella, que fue aprobado por unanimidad. Por su parte, el presidente de la Peña Los Rejoneadores propuso que se solicite de la Dirección General de Seguridad que el señor Torres Guerrero —pe-se a haber sido jubilado— continúe ejerciendo como presidente en las plazas de toros de Madrid. La propuesta fue aprobada por unanimidad.

Finalmente, el presidente de la entidad, don Tomás Martín, tomó la palabra para pedir que constase en acta el sentimiento de la Corporación por la muerte de don José María Jardón, y se acordó que antes del pleno del mes de noviembre se celebre una misa en el ruedo de Las Ventas por el alma de don José María.

Durante la asamblea se decidió elevar una protesta a la Dirección General de Seguridad y a Televisión Española por la proyección de unos reportajes sobre algunos festejos pueblerinos en los que se martirizaba a toros indefensos.

EL ESCRITO DEL SEÑOR TORRES CONTRA LO DE MARBELLA

Dice don Pedro Torres

Guerrero que ni los organizadores ni los empresarios pueden ahora alegar ignorancia de lo que iba a suceder, ya que no podía esperarse otra cosa de un saldo de reses pertenecientes a una ganadería conocida precisamente por su falta de trapío, pobres de cabeza, escaso poder y evidente debilidad y flojera. La actuación del locutor de la corrida es calificada por el señor Torres de francamente mala, ya que habló en un terrumpidamente en un recital de frases hechas y lugares comunes, evidenció muchas contradicciones, ofreció todo un curso de ignorancia taurina, demostrando incluso que desconocía el Reglamento y, en definitiva, pudo haber optado por el silencio como mal menor. Seguidamente, el señor Torres analiza a los dos diestros actuantes, a los que alcanza la responsabilidad en grado sumo. En el caso del torero mejicano, recuerda que ya fracasó rotundamente en España, y —por tanto— a nada se exponía y nada tenía que perder. Pero estima increíble el caso de Paco Camino al contribuir a esta burda pantomima. Será difícil que el público aficionado pueda perdonar a Camino esta grave puñalada asendada al más viril y genuino de nuestros espectáculos. Finalmente, el señor Torres Guerrero estudia la también desafortunada actuación de la presidencia de la citada corrida con palabras condenatorias.

LA INSACIABLE VORACIDAD

MEJICO, 25 octubre. (Efe.)—Regresó de España el promotor Jaime de Haro, quien participó en la organización de la tristemente célebre corrida efectuada el pasado domingo en Marbella, teletransmitida a toda Hispanoamérica.

De Haro hizo caso omiso de críticas y declaró que «la polémica levantada en torno a dicha corrida es motivo de satisfacción, pues demuestra la importancia del ensayo realizado».

También declaró que el día 7 de diciembre habrá

nueva transmisión por televisión desde Valencia (Venezuela), a través de Eurovisión, de una corrida en que tomarán parte Paco Camino, Martínez y el venezolano Carlos Rodríguez «El Mito», con toros mejicanos de Reyes Huerta.

Otra corrida se efectuaría el 12 de diciembre desde la plaza de toros Santa María, en la ciudad mejicana de Querétaro, con una nueva edición del mano a mano de Paco Camino y Manolo Martínez, esperando que corra mejor suerte que en la anterior ocasión.

Pocos festejos mayores

Alternativa de Antonio Ramírez en Torremolinos Cerrojazo en el coliseo balear

SOLITARIA OREJA PARA EL ALBA

BENALMADENA (Málaga), 27. (Cifra.)—Corrida de toros. Tres cuartos de plaza. Un toro para rejones, de Tomás Prieto de la Cal, y cuatro de Francisco Campos Peña, todos de mal juego.

Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», fue aplaudido en su primero. En el otro volvió a ser ovacionado.

Jesús Gómez «El Alba», aplaudido con el capote en los dos suyos. En su primero, uno oreja. En el último de la tarde, ovación.

El rejoneador Luis Miguel Arranz, que actuó en tercer lugar, dio la vuelta al ruedo.

BRILLANTE APERTURA DE FERIA

HUERCAL OVERA (Almería), 27. (Cifra.)—Primera de Feria. Media entrada. Reses del conde de Mayalde, que dieron buen juego. El mayoral dio la vuelta al ruedo.

José Fuentes, en su primero, dos orejas. En su segundo, dos orejas y rabo.

Santiago López, dos orejas y rabo en su primero y dos orejas y rabo en su segundo.

José Julio «Granada», dos orejas y rabo en cada uno de los dos lotes.

CLAUSURA DE TEMPORADA

PALMA DE MALLORCA, 27. (Cifra.)—Última corrida de la temporada.

Un novillo de Javier Molina y otro de Sebastián Palomo «Linares», para el rejoneador mallorquín Pedro Caldentey, que escuchó un aviso en el primero y aplausos en el otro.

En lidia ordinaria, dos toros de Hijos de Bernardino Jiménez y dos de Mariano Sanz, para César Morales, que estuvo bien en los de su lote, cortando una oreja de cada uno, y para José Valverde, que también cortó una oreja en sus dos toros.

Los dos matadores salieron a hombros.

OTRA ALTERNATIVA, Y VAN 21

TORREMOLINOS (Málaga), 21. (Cifra.)—Corrida de toros. Media entrada. Cinco toros de Algarra Polera, que dieron poco juego.

Antonio Ramírez, que tomaba la alternativa, fue aplaudido al torear de capa a su primero, al que hizo una faena con pases por alto, derechazos, redondos y naturales. Una estocada y dos descabellos. (Vuelta al ruedo.)

En el último de la tarde cortó una oreja.

Juan Arias, aplaudido en su primero. En el otro, vuelta al ruedo.

El rejoneador Manuel Vidrié, que actuó en tercer lugar, colocó dos rejones de adorno, dos pares de banderillas, un rejón de muerte y, pie a tierra, terminó de dos descabellos. (Una oreja.)

NOVILLADAS

SALIERON A HOMBROS

CANTILLANA (Sevilla), 27. (Cifra.)—Novillada-concurso de ganaderías con reses de Soto de la Fuente, Carlos Núñez, José Luis Martín Berrocal Alvaro Domecq y Marcos Núñez, lidiadas por el orden que se cita.

Santiago Cortés fue aplaudido de capa en sus tres novillos. Al primero le cortó una oreja, en el tercero escuchó palmas y en el quinto, al que realizó una excelente faena, cortó las dos orejas y el rabo.

Manuel Ruiz «Manili» fue igualmente aplaudido con la capa en sus tres novillos. A su primero, al que mató de una estocada, le cortó una oreja, al cuarto le hizo buena faena y cortó dos orejas con petición de rabo y al último de la tarde le cortó las dos orejas y el rabo.

Los dos diestros salieron de la plaza a hombros.

ECONOMICAS

TODOS CORTARON OREJA

VIELLAN (Alicante), 27. (Cifra.) Novillada de Feria. Media entrada. Cuatro novillos de Justo San Miguel de Toledo, y dos de Colmenarejos Hermanos, de Madrid.

Enrique Martínez «El Quieto», un pinchazo sin soltar y estocada. (Oreja y vuelta.) En su segundo, valiente con la muleta. Pinchazo y media. (Oreja y vuelta.)

Pepito Soler, de Murcia, media sin soltar. (Oreja y vuelta.) En su segundo, extraordinario con la capa. Faena musicada. Estocada. (Ovación, oreja y vuelta.)

Ángel Lizán, de Murcia, faena sobre oles y palmas. Media que asoma. (Oreja y vuelta.) En el que cierra plaza mató de media. (Oreja y vuelta.)

FESTIVALES

PRO JARDÍN DE LA INFANCIA

UTRERA (Sevilla), 27. (Cifra.)—Festival a beneficio del Jardín de la Infancia de Nuestra Señora del Refugio, de Sevilla. Seis novillos donados por distintos ganaderos.

José Miguel Medina, bonita faena, para dos pinchazos y una entera. (Una oreja y vuelta.)

Manuel Tirado, dos avisos. (Pitos.)

Angela, muy buena faena. Estocada hasta la bola. (Dos orejas.)

Enrique Muñoz «El Lebrija» aplausos.

El Cazalla, aplausos.

Curro de Camas, buena faena para una estocada y tres descabellos. (Aplausos.)

Angela salió a hombros de los entusiastas.

A FAVOR DE NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD

SANLUCAR DE BARRAMEDA (Cádiz), 27. (Cifra.)—Festival taurino patrocinado por la Hermandad de Nuestra Señora de la Caridad Coronada. Siete reses de Javier Osborne, de excelente presentación, un novillo de Manuel Álvarez y otro de doña Rócio de la Cámara.

John Fulton, vuelta al ruedo.

Julio Vega «Marismeño», una oreja.

Ricardo Chibanga, una oreja.

Juan Montiel, dos orejas y rabo.

Currito, ovación, e igualmente fue ovacionado en el sobrero, que lidió en último lugar.

Diego Robles, ovación y vuelta.

Alvaro Márquez, dos orejas. Luis de Andrade, una oreja.

MEJICO

NO HA SIDO MUY BRILLANTE LA FERIA DE GUADALAJARA

Pero Paquirri cortó oreja dos tardes

1.ª OREJAS PARA LA TERNA

GUADALAJARA (Jalisco, Méjico), 23 octubre. (Efe.)—Cinco orejas se cortaron esta noche en la primera corrida de la Feria de octubre, efectuada con lleno en la plaza de toros El Progreso. Se lidiaron toros de «San Mateo», desiguales en condiciones de lidia, sobresaliendo el quinto, al que se dio vuelta al ruedo en el arrastre.

Francisco Rivera «Paquirri» fue ovacionado con capa, banderillas y muleta; pero necesitó de pinchazo, media estocada y tres descabellos para matar. (Palmas.) El diestro triunfó en su segundo, arrancando clamorosas ovaciones en el tercio de banderillas. Faena con pases de todas las marcas, que entusiasmaron al público; estocada. (Una oreja, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.)

Eloy Cavazos, ovacionado con el capote. La primera parte de su faena fue lucida; pero luego el toro vino a menos. Pinchazo y media. (Ovación y saludos.) En el quinto de la noche realizó extraordinaria faena, convirtiendo a la plaza en un manicomio. Gran estocada. (Dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo.)

Curro Rivera, ovacionado con el capote. Faena con series de naturales y redondos, rematados con el de pecho. Añadió adornos muy toreros. Pinchazo y media estocada. (Dos orejas, gran ovación, vuelta al ruedo y saludos.) En el que cerró plaza, un toro poco propicio, hizo faena plena de voluntad y torerismo. Pinchazo y media estocada. (Gran ovación y saludos.)

...

N. DE LA R.—La información de la segunda corrida de la Feria de Guadalajara no podemos ofrecerla a nuestros lectores al no haber sido facilitada por la agencia.

3.ª MUY BIEN MARIANO RAMOS

GUADALAJARA (Jalisco, Méjico), 25. (Efe.)—Tercera corrida. Nocturna. Casi lleno. Se lidiaron toros de José Julián Llaguno. Tres, bravos y nobles, sobresaliendo el tercero de la noche, al que se dio arrastre lento, y tres que sólo cumplieron.

Manolo Martínez, en el primero, faena desconfiada para cinco pinchazos y media estocada. (Bronca.) En el cuarto, discreto en el capote. Faena sin ligazón. Pinchazo hondo y descabello. (Palmas y pitos.)

Francisco Rivera «Paquirri» dio lidia completa al segundo de la corrida, entre aclamaciones. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.) Con el quinto volvió a entusiasmar con las banderillas. Faena valiente y torera, con pases de diversas marcas. Dos pinchazos y estocada. (Ovación.)

Mariano Ramos, ovacionado con el capote. Faena por redondos, series de naturales, de pecho, y molinetes, que entusiasmaron al público. Estocada. (Dos orejas y rabo.) En el que cerró plaza, faena valiente y empeñosa. Media estocada y descabello. (Ovación.)

El segundo toro saltó al callejón, lastimando a los picadores Antonio López «Zotoluco» y Gabriel Meléndez. El primero ingresó en la enfermería con conmoción cerebral, y el segundo con un golpe sobre el párpado derecho.

Taurina

En esta corrida se rindió un homenaje al veterano ex matador de toros Pepe Ortiz.

4.^a FESTEJO DISCRETO

GUADALAJARA (Jalisco, Méjico), 26. (Efe.)—Cuarta corrida de la Feria de octubre. Casi lleno. Toros de «Las Huertas», muy bien presentados, pero que, en general, ofrecieron dificultades en su lidia, salvo el quinto, al que se dio vuelta al ruedo en el arrastre.

Mariano Ramos, ovacionado con capote. Faena voluntariosa, aunque desligada, para pinchazo hondo y dos descabellos. (Ovación y saludos.) En el cuarto, faena voluntariosa, aunque sin redondearla. Estocada y cuatro descabellos. (Silencio.)

Rafael Gil «Rafaelillo», ovacionado en verónicas, chiquellinas y tapatías en el segundo. Faena valiente para estocada y descabello. (Ovación y saludos.) En el quinto, ovacionado en verónicas. Faena emocionante, sufriendo dos revolcones, sin consecuencia, para media y descabello. (Ovación.)

Manolo Arruza banderilleó a su primero con más voluntad que acierto. Faena valiente para pinchazo y media. (Ovación y saludos.) En el último de la tarde, ovacionado con capote y aclamado en banderillas. Faena por derechazos, naturales y de pecho. Pinchazo, media y descabello. (Gran ovación.)

5.^a SIN TROFEOS

EL ULTIMO TORO SALTO SEIS VECES AL CALLEJON

GUADALAJARA (Jalisco, Méjico), 27. (Efe.)—Quinta corrida de la Feria de octubre, con muy buena entrada. Toros de Reyes Huerta, mansos en su mayoría. El tercero dio buen juego.

Curro Rivera, ovacionado con el capote en el primero. Faena voluntariosa para pinchazo y estocada. (Ovación.) Faena valerosa, aunque sin lucimiento, en el cuarto, al que despenó de dos pinchazos y media. (Palmas.)

Adrián Romero, faena deslucida en el segundo para dos pinchazos y estocada. (Pitos.) En el quinto, voluntarioso, aunque sin lucimiento. Media y cuatro descabellos. (Silencio.)

Antonio José Galán hizo lo más destacado de la tarde. Ovacionado con el capote en el tercero, al que hizo emocionante faena con pases de todas las marcas. Necesitó de pinchazo y estocada atravesada para despacharlo, por lo que perdió los trofeos que tenía ganados. (Gran ovación, vuelta y saludos.) En el último de la tarde, manso de solemnidad, que saltó seis veces al callejón, media y descabello. Fue despedido con gran ovación al abandonar la plaza.

OTROS FESTEJOS

Poca cosa en Tlaxcala

TLAXCALA (Méjico), 27. (Efe.)—Primera de Feria y casi lleno. Toros de Tepetzala, que resultaron difíciles. Mano a mano entre Miguel Villanueva y Curro Leal.

Villanueva, silencio en el primero, ovación en el tercero y oreja en el quinto.

Leal, ovación y saludos en el segundo, silencio en el cuarto y palmas en el sexto.

Exitos de El Sol y Rafaelillo

NOCHISTLAN (Méjico), 27. (Efe.)—El torero venezolano Carlos Málaga «El Sol» tuvo una destacada actuación y cortó cuatro orejas y un rabo, en la corrida celebrada en esta plaza del Estado mejicano de Zacatecas.

En mano a mano con el mejicano Rafael Gil «Rafaelillo», y ante plaza llena y toros de la ganadería de «El Progreso», el venezolano hizo una muy buena faena a su primer enemigo, para cortarle dos orejas y salir a hombros.

En el tercero de la tarde, El Sol instrumentó una faena superior, que coronó matando sin muleta, para obtener orejas y rabo.

Rafaelillo, por su parte, se vio muy bien en su primero, al que hizo un excelente trasteo, para cortarle también las orejas y el rabo. En el último del festejo, logró también una gran faena, que terminó de pinchazo y estocada. El público pidió una oreja, que le fue concedida por el juez.

Ambos matadores salieron a hombros.

Corrida en Villanueva

VILLANUEVA (Méjico), 27. (Efe.)—Media entrada. Toros de Torrecillas, dos difíciles y los otros dos, buenos.

Manolo Martínez, silencio y dos orejas.
José Antonio Gaona, aplausos y dos orejas.

PERU

SE ABRE LA FERIA DE LIMA

TRIUNFO DE CURRO GIRON

TRES OREJAS PARA EL VENEZOLANO Y LLENO COMPLETO

LIMA, 27. (Efe.)—Primera corrida de la Feria del Señor de los Milagros en la bicentenario plaza de Acho. Lleno. Seis toros de la cooperativa agraria «Salamanca». Toros bien presentados, pero carentes de bravura. Solamente el primero se dejó torear.

Curro Girón, que fue recibido con una gran ovación, recibió a su primero con cuatro lances rematados con una revolvera. El toro se salió suelto de la única vara. Banderilleó al cuarto con tres pases que fueron ovacionados. Brinda al público; comenzó con tres estatuarios y un recorte. Siguió con derechazos corriendo bien la mano. Mató de estocada entera. (Ovación, oreja, petición insistente de otra y vuelta.)

Al cuarto volvió a hacerle otra faena aún mejor. Porfiando mucho logró sacarle unas series de derechazos en que todo lo hizo el torero. Naturales y de pecho entre ovaciones. Pases por alto. A toro arrancando agarró una estocada hasta la bola. (Ovación, dos orejas y vuelta con saludos desde los medios, reclamado por el público entre grandes aplausos.)

Limeño no se acomodó con su primero. Anduvo con el paso atrás y desconfiado en su primero. Pases por la cara y de pitón a pitón. Pinchazo y descabello al cuarto intento. (Algunos pitos.)

En el quinto, un animal que no se paraba ni un momento, quiso sacarse la espina. Estatuarios y derechazos. Al intentar un natural fue empitonado. Continuó en la lidia y logró algún derechazo y de pecho. Dos pinchazos y estocada recibiendo una ovación. Paso a la enfermería.

José Luis Parada estuvo apático toda la tarde. No logró acomodarse con ninguno de sus toros. Ninguno de los dos se dejó torear, pero tampoco puso nada de su parte para corregirles los defectos. Mató mal al primero de dos pinchazos y estocada caída. (Silencio.) Al último, después de andar todo el coso sin lograr faena, lo mató de pinchazos sin soltar y estocada baja en el pescuezo. (Pitos.)

Curro Girón, que fue asistido de una luxación en la mano izquierda, fue paseado a hombros al final la corrida.

COLOMBIA

TEMPORADA SUSPENDIDA

temporada con tres corridas, teniendo de base a Palomo y al Niño de la Capea.

Se habla también de la posibilidad de concederle, en la Feria de Bucaramanga, la alternativa a Juan Gómez.

Muy comentada viene siendo la noticia dada sobre el cese de apoderamiento de Manolo García con Alvaro Laurín quien, en su segundo año de matador de toros, es esperado con interés.

Los aficionados aún esperan, con cierto interrogante, la notificación definitiva sobre el estado de Jaime González «El Puno». Aún firme en los carteles de todas las Ferias del país, los aficionados guardan la esperanza de presenciarlo en las varias tardes que tiene contratadas.

La empresa de toros de Cali ha aguantado la censura de la no contratación de los colombianos Jorge Herrera y Enrique Calvo «El Cali»...

Siempre la Feria de Cali ha dado cabida a las nuevas promociones de toreros colombianos, siendo allí, precisamente en la plaza de Cañaveralejo, en donde siempre hacían su debut como matadores de toros...

Cerca de trescientos toros serán lidiados en los tres meses en Colombia. Cinco encierros mejicanos lucirán su divisa en nuestros ruedos y asimismo estarán presentes los toreros mejicanos Cavazos, Rivera y Leal.

PROYECTOS EN BOGOTA

A menos de cuarenta días de la Feria de Bogotá, las siete corridas anunciadas han despertado entusiasmo y, con la cantidad de corridas que se celebran en todo el país, Bogotá inicia para todos los toreros el largo peregrinaje de cerca de cien días de labor.

Armenia con Joselillo al frente, como empresa también, se ha lanzado a realizar una importante

JUAN DE DIOS

Influencias gitanas en el toreo contemporáneo

DE TRAGABUCHES A RAFAEL DE PAULA, PASANDO POR EL GALLO, CAGANCHO Y CURRO PUYA

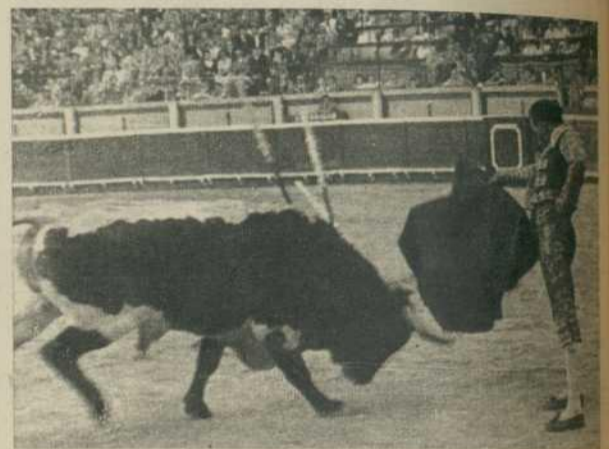
• Toreros desiguales, oscilando entre lo sublime y lo ridículo, los diestros calés prefieren la plasticidad a la técnica



Rafael «El Gallo»



Francisco Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana I»



Cagancho

De la malograda Feria otoñal de Vista Alegre quedan, como acontecimientos sobresalientes —aparte de una lamentable serie de maniobras de la picaresca taurina al uso y al abuso—, la silenciosa despedida de Antonio «Bienvenida» y la sorprendente labor de Rafael de Paula, revelación para los madrileños de una figura de singular importancia. La despedida de Antonio —acaso por lo repetida; tal vez por considerarla obligada y forzosa en razón de la edad— no encontró en la Prensa y en los aficionados el eco y relieve que la personalidad y la historia del veterano maestro merecían. En cambio, la forma en que el calé jerezano manejó capotes y muletas suscitó los más envidiosos comentarios y apenas si hoy —transcurrido ya cerca de un mes de la fecha— se habla de otra cosa en las tertulias taurinas, demostración plena de que continúa viva y fresca en la memoria de cuantos la contemplaron.

Si casi nunca existe unanimidad al juzgar la labor de un diestro, especialmente cuando se trata de un torero gitano, en este caso resulta más asombrosa la coincidencia en los juicios. Más serenos y comedidos, unos; más exaltados e hiperbólicos, otros; no hay para Rafael de Paula más que plácemes, ponderaciones y alabanzas. Ni siquiera encuentra muchos discrepantes la idea de que haya sido lo mejor presenciado en los ruedos madrileños a lo largo de la temporada de 1974 e incluso de varias temporadas precedentes. No voy a insistir ahora, naturalmente, en lo que fue su labor, reflejada con exactitud en nuestras columnas por un querido compañero en momento adecuado, especialmente cuando todos los aficionados pudieron verla unos días después a través de la pantalla de televisión. Con el grave e inevita-

ble defecto, claro está, de contemplarla fuera de su marco natural y con una rapidez en las imágenes que no traduce el ritmo lento, la parsimonia solemne, el temple y la estética de lances y pases, basta y sobra para calificarla, más que de excelente, de insólita en su desusada perfección.

CARACTERÍSTICAS CONTRADICTORIAS DE LOS DIESTROS GITANOS

Tan imprevisible y desconcertante como todos los grandes toreros calés, oscilando constantemente entre lo sublime y lo ridículo, Rafael de Paula ha tardado catorce años desde que tomó la alternativa en decirse a venir a Madrid para impulsar con bríos renovados la historia y la leyenda del toreo gitano. Porque, virtud o defecto de su raza, cuando los diestros calés hacen y cómo lo hacen, especialmente en los momentos cumbres de su actuación, desborda pronto los límites estrechos de la realidad para desbordarse por el espacio ilimitado de la fábula en alas de la exageración y la metáfora. Es una especie de visión mágica que trastorna no sólo al actor, sino que se transmite a los espectadores que más tarde aciertan difícilmente a precisar lo que verdaderamente vieron y lo que añade a su visión la estimulada fantasía de cada uno. Con Paula empieza a pasar ahora lo que antes sucedió con otros toreros de su misma raza y características, como Cagancho o el Gallo: que siendo admirable su labor en momentos de inspiración, lo es infinitamente menor de lo que a medida que pasa el tiempo les atribuye el recuerdo de quienes la presenciaron.

En momentos de exaltación eufórica se ha llegado a decir, y hasta a

escribir, que el toreo es un arte esencialmente gitano. De igual modo que hay quien denomina flamencos todos los estilos del canto andaluz, tratando de atribuirlos a los gitanos —llamados flamencos en España, porque los primeros que arribaron a nuestro país en el siglo XV procedían, al parecer, de Flandes— con ignorancia y olvido de que algunos de esos cantes y bailes tienen milenios de antigüedad en nuestro país. Si nadie duda ni discute que entre los gitanos hayan tenido el canto y el baile español excepcionales intérpretes sólo temerariamente puede considerarse creadores de los mismos. En cuanto al toreo, que se practica en España desde la más remota antigüedad, consta que existían toreros profesionales como mínimo desde mediados del siglo XIII —doscientos años antes de que los primeros gitanos cruzasen los Pirineos— y son contadísimas las suertes de la actual tauromaquia ideadas por algún diestro calé.

En honor a la verdad, preciso es reconocer que no existe una escuela gitana del toreo ni siquiera un modo de torear que sea exclusivamente suyo. Eclécticos, abiertos siempre a todas las influencias, unas veces se inclinan por los modos tradicionales sevillanos de torear y otras por los que podríamos calificar de rondes. En un mismo torero y en una misma faena podemos hallar el barroquismo gracioso de Sevilla y la hondura neoclásica de Ronda, en ocasiones perfectamente hermanados. En realidad, los toreros gitanos tienen más de perfeccionadores de unas normas establecidas con anterioridad que de creadores de nuevas y más revolucionarias modalidades. O, dicho en otras palabras, no innovan, transforman o revolucionan el

arte de su tiempo, sino que le añaden belleza y plasticidad.

Quizá el rasgo común más acentuado en la torería gitana sea su terrible desigualdad de una tarde a otra, de un enemigo a otro, e incluso en diferentes momentos de la lidia de un mismo animal. La razón estriba, puede estibar cuando menos, en la preferencia generalizada de la estética sobre la técnica. Aunque el diestro calé llegue a dominar ésta, la considera siempre con cierto desdén, buena únicamente para taparse ante los públicos los lidia-dores carentes de arte. A los verdaderos artistas, como él cree serlo, les bastan unos segundos de inspiración para trocar en cañas las lanzas más agresivas. Cuando las condiciones negativas del astado impiden que brillen sus cualidades artísticas, no merece la pena luchar y es preferible terminar lo antes posible y con los menores riesgos, sin preocuparse de las protestas de los espectadores. Dentro de un rato, la semana que viene, en cualquier ocasión futura, saldrá un cornúpeto que le permita exhibir su arte y volverá locos a los mismos que ahora le chillan.

—Negocio que no da para levantarse a las doce —dijo en alguna ocasión Cagancho— no es negocio.

Vestirse de luces ochenta tardes en la temporada, pasarse la vida en los ruedos o corriendo por las carreteras; lidiar ciento cincuenta asados, peleándose con los ciento cincuenta; esforzándose por sacar partido de cada uno de ellos y sudando por todos los poros de la piel, no es torear, sino trabajar. Y para trabajar tanto de una manera tan arriesgada no merece la pena ser torero y artista. Por eso, los diestros gitanos se muestran tan avaros de su arte en general y hay que verles diez veces para que estén bien una. Claro que,

Pero ninguno de ellos fue la figura de época de su tiempo, superior a todos sus rivales y competidores

dad por su gracia y desparpajo que por su labor ante los astados. No muy superiores son los hermanos Lavi, que a mediados de siglo consiguen cierta nombradía.

El menor y más famoso de los hermanos, Manuel Díaz «Lavi», es torero terriblemente desigual; unas veces se arrima con valor suicida a los astados y otras huye de su propia sombra. En cualquier caso debe su nombradía a sus virtudes extra-aurinas, a sus enormes supersticiones y a sus frases. Suele hablar a voces con los toros mientras los lidia y sus palabras provocan la hilaridad en los tendidos. Abundan las anécdotas más o menos divertidas de este torero gitano. Quizá la más repetida de todas es aquella de una tarde en que, tras arrancar la divisa a un toro, sube al palco regio y se la ofrece a Isabel II, cortesano y caballeroso, diciendo: «Es la primera vez que Vuestra Majestad tiene la honra de recibir de mí este regalo.»

Hay otros varios matadores de toros, novilleros y banderilleros gitanos en el transcurso del siglo pasado, pero ninguno escala los primeros puestos. Los grandes maestros de la torería que, enlazándose unos con otros cubren toda la centuria, son todos payos. Los nombres de Curro Guillén, Montes, Chiclanero, Cúchares, Lagartijo, Frascuelo y Guerrita no dejan a este respecto la más ligera duda. Con ninguno de ellos pueden soñar en competir ni los calés anteriormente mencionados ni los Ponce, Marinero, Paco de Oro y otros lidiadores de igual origen.

EL GALLO, CAGANCHO Y GITANILLO

En realidad el primer torero gitano notable sólo lo es a medias. Por las venas de Rafael Gómez Ortega, «Gallito» en su juventud y «Gallo» en su madurez, corren mezcladas las sangres paya y calé, aunque en su carácter y forma de ser y torear predominará la de su madre. Perteneció ya por completo al siglo en curso, en el que han actuado los más sobresalientes artistas de la raza. En el Gallo encontramos perfectamente definidos los rasgos esenciales y característicos de los grandes toreros gitanos: genialidad, improvisación, arte depurado unido a terribles desigualdades en su labor, pasando del triunfo al fracaso y viceversa en un simple parpadeo. En una misma corrida celebrada en Madrid en 1912 recibe una lluvia de almohadillas en su primer enemigo y corta la oreja del segundo, quinta que se concede en el caso madrileño. En sus tardes afortunadas no tiene rival posible; en las desgraciadas deja marchar los toros

vivos a los corrales y tiene que ser detenido, a veces para protegerle de las iras de los espectadores. Personalidad acusada e inconfundible, llena de matices contradictorios toda su vida profesional y privada constituye una serie de hechos desconcertantes que ni el propio interesado es capaz de explicar.

Las contradicciones desiguales y enigmas del Gallo se repiten posteriormente en otros diestros gitanos, especialmente en Cagancho, que permanece un cuarto de siglo en los ruedos y alcanza las mismas cimas y simas que hicieron famoso a Rafael, Joaquín Rodríguez es uno de los toreros más interesantes de todo el siglo XX. Cuando quiere torea con una plasticidad acaso no igualada por nadie, componiendo en unión del toro un conjunto escultórico de acusada belleza. «La talla de Montañés» le llamó un día Corrochano, y la frase definía con exactitud los perfiles estéticos de su torero. Aunque llegó a matar al volapié con una rara perfección se dejó muchos toros vivos y de su época de

ira surgen otros toreros calés que, aun sin llegar a la altura de los tres anteriormente mencionados, demuestran poseer un arte de muy finas calidades. Mencionemos entre ellos, aparte de los que aún continúan en activo, al hermano de Curro Puya, Rafael Vega de los Reyes, que en muchas ocasiones no desmerecía del primer matador de toros de la familia; a Rafael Albaicín, torero de temple y armonía, sobre todo en los lances a la verónica, y a Rafael Ortega «Gallito», sobrino de Joselito, cuyas dotes artísticas eran muy superiores a los logros alcanzados, falto de espíritu de superación y lucha y no sobrado de arres-

tos. Pero aun siendo estos seis toreros los más sobresalientes de la torería gitana ninguno de ellos consigue ser considerado la primera figura en su tiempo. El Gallo no es capaz de ganar la partida primero a Bombita y Machaquito, y menos aún a su hermano José y a Juan unos años después. Cuando Gitanillo de Triana irrumpe en los ruedos, ha vuelto a ellos después de una ausencia Belmonte, que continúa ejerciendo una supremacía indiscutible. Cagancho por su parte, tropieza en su larga carrera con los últimos años de Belmonte y toda la etapa de Domingo Ortega y de Manolete después. Y en épocas más cercanas a nosotros ni Rafael Vega de los Reyes, ni Gallito, ni Albaicín pudieron superar a los toreros payos de sus respectivas épocas.

EL FAMOSO TARRO DE LAS ESENCIAS

Algo semejante sucede en la actualidad con los diestros gitanos en activo. En general son, como sus predecesores, hombre de limitadas ambiciones, nada amigos de esfuerzos, luchas y competencias, partidarios de la espera y la comodidad que sólo de tarde en tarde destacan el tarro de sus esencias. Por admirable que sea su bagaje artístico, será difícil que alcancen y se mantengan varias temporadas seguidas en los primeros lugares del escatafón, vencidos frecuentemente por otros toreros que suplen con mayor valor y mejor voluntad su inferioridad en posibles perfecciones estéticas. El mundo camina ahora más deprisa que nunca y la paciencia no es virtud que abunde entre los aficionados. Todo el mundo se hace lenguas en este final de temporada de la forma de torear de Rafael de Paula; sin embargo es harto dudoso de que incluso sus mayores admiradores sean capaces de aguardar otros catorce años a que se repita el prodigio.

Eduardo DE GUZMAN



Rafael Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana III»



Rafael Albaicín

mayor popularidad es la caricatura de Tovar, en «La Voz», en que dos ratas en el calabozo de una comisaría comentan sorprendidas: «¡Qué extraño, las ocho y Cagancho sin venir...!»

Con menos desigualdades, pero acaso con superior calidad artística, especialmente en el toreo de capa, su primo Curro Puya introduce una nueva dimensión —el tiempo— al lancear a la verónica. El primero de los Gitanillos de Triana que salta a la fama al mismo tiempo que Joaquín Rodríguez forma con él una pareja que señala el culminar de los diestros calés. Alguien ha dicho recordando que su aparición en los ruedos coincide con la publicación de la obra de Lorca, que ambos son «El romancero gitano».

En años posteriores a nuestra gue-

como compensación cuando están bien y a gusto, superan con creces a todos los posibles rivales y competidores.

UN HECHO SORPRENDENTE

Pero aun reconociendo las excepciones de unos artistas que, como ahora Rafael de Paula, enloquecen a sus partidarios en sus tardes de triunfo, conviene señalar un hecho en el que pocos se han fijado y sorprenderá a una mayoría de aficionados. Que en ninguna etapa ni momento de la tauromaquia moderna haya habido un destro gitano convertido en figura de época por encima de los toreros payos contemporáneos. Todavía podríamos añadir más: que ninguna de las transformaciones experimentadas por la Fiesta en los tres últimos siglos va unida al nombre de un solo lidiador de la raza calé.

Puntualizando más es fácil advertir que en el siglo XVIII ni entre los varilargueros ni entre los diestros a pie encontramos ninguno digno de especial mención. Los lidiadores navarros —Licenciado de Falces, Zarándegui, el Pamplonés, los Martincho, etcétera— tienen un origen muy distinto, y los andaluces —los Romero, los Cándido, los Palomo, Costillares y Pepe-Hillo— no ofrecen tampoco grandes dudas. Sólo en los comienzos del siglo siguiente aparecen toreros claramente gitanos.

Uno de los primeros —José Ulloa «Tragabuches»—, discípulo de los Romeros, es más famoso por los avatares de su vida aventurera, de su desventura conyugal y su incorporación a los Siete Niños, que por su maestría ante los astados. Tampoco Juan Núñez «Sentimientos» es una figura de la torería de su tiempo; goza de mayor populari-

Rafael de Paula



Borrador para un manifiesto

LA SALVACION, POR LA POESIA

No he encontrado otro refugio contra los recuerdos de la nefanda noche de Marbella, que el de la poesía.

Poesía pura. Sobre cualquier motivo. Sobre cualquier tema. La mujer:

Mimi, rubia,
desnuda bajo la lluvia
de sus cabellos de oro...

El paisaje:

¡Oh, fértil llano, oh sierras levantadas,
que privilegia el cielo y dora
[el día...!]

El amor:

Me abracé al costado que adoraba
para dormir en palpitante almohada...

Los sentires:

¡Tardécita alegre!
Canta, ruiseñor,
en la misma hora
de mi corazón...

El éxtasis:

Vivo sin vivir en mi.
Y tan alta vida espero
que muero... porque no muero.

La calma:

Cuando esté tranquilo,
aprenderé a tocar la flauta
para estar tranquilo.

El arte:

Da doble luz a tu verso
para leído de frente
y al sesgo...

Al sesgo... La barrera, curva. La banderilla, recta. El toro, saeta. Un grito. Una oyación... «¡Cógeme, torillo fiero!»

Así me llega la paz que desintoxica del veneno taurinista. De la prosa pedestre. De los escritores y charlatanes que nos anegan en topicazos y frases hechas; de los que juzgan sobre arte y no entienden ni de artesanía.

Versos..., ¡más versos!... Con la misma ansia del que está a punto de expirar sepultado por montañas de prosaica zafiedad y grito y clama como el gran dramático: ¡Luz... más luz...!

¿Será posible que la Fiesta se haya quedado sin cantares? «A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas.» ¡Frente a la técnica que destruye, la poesía que promete! Lorca, Machado... ¿por qué no volvéis? Alberti, Diego... ¿por qué no acudís?

Tenemos que partir en dos el mundo. La mayor mitad —valga el disparate— la abandonaremos al espejismo irreal de la técnica y las computadoras; de la televisión vía satélite; de la luna, pedrusco deshabitado; de los ríos podridos y sin peces; de las fábricas gigantes y



La cena, alrededor de Rafael de Paula, empezó como tertulia de amigos y acabó por ser embrión de un posible resurgimiento literario alrededor de la Fiesta

devoradoras; de los micrófonos embusteros y espías; de las palabras, tan convencionalmente exactas que carecen de sentido y pueden sustituirse por números; de los cielos negros y los árboles sin pájaros... Progresivo horror. Final de ciencia-ficción.

Yo me quedaría en la mitad más pequeña. Jugosa. Zumosa. En la verdad de los sueños de poetas, cantaores y toreros. Ni un día sin verso. Poesía a media noche. Amor, que es mucho más que sexo. Canción, que no grito, lamento, ni aullido. Toreo libre, inspirado, palpitante, humano, que no pueda ser programado en cerebros electrónicos, ni asesinado por la rutina, ni criticado por remendones de oficio.

Toreo cantado por poetas que escriban con plumas de ave del paraíso. Este es el mundo de mis realidades. El mundo libre del espíritu.

Tenemos que partir en dos el Toreo. La mayor mitad —valga el disparate— la abandonaremos a los que saben todo y no sienten nada: a los matemáticos y canonistas de la vulgaridad; a los críticos ¡pobres hombres! que no crean en milagros, sortilegios ni embrujos; a los técnicos que den más crédito al ojo mecánico de una cámara que a la vibración caliente de la plaza en júbilo; a los taurinos en safari de millones, cuyos más ricos trofeos son los despojos, los girones y harapos de la Fiesta.

Nosotros nos quedaremos en la mitad pequeña. Donde haya paladar para el sorbo pequeño de Toreo grande; gusto para saborear el escorzo garboso de una revolvera: quejido para expresar la hondura de un sentimiento; piel sensible que se erice al pellizco de un natural con duende. Un mundo donde sean realidad esas cosas que sólo se pueden decir con rimas; en el mundo de la poesía, coronada de arrayanes.

He sentido hace muy poco el latido de este mundo; un latido tenue, tímido, como de corazón hibernado que vuelve a la vida sin saber que aún vive; un latido mimado entre algodones de gitanería, de gracia gachona, de ritmo de martinetes... (1).

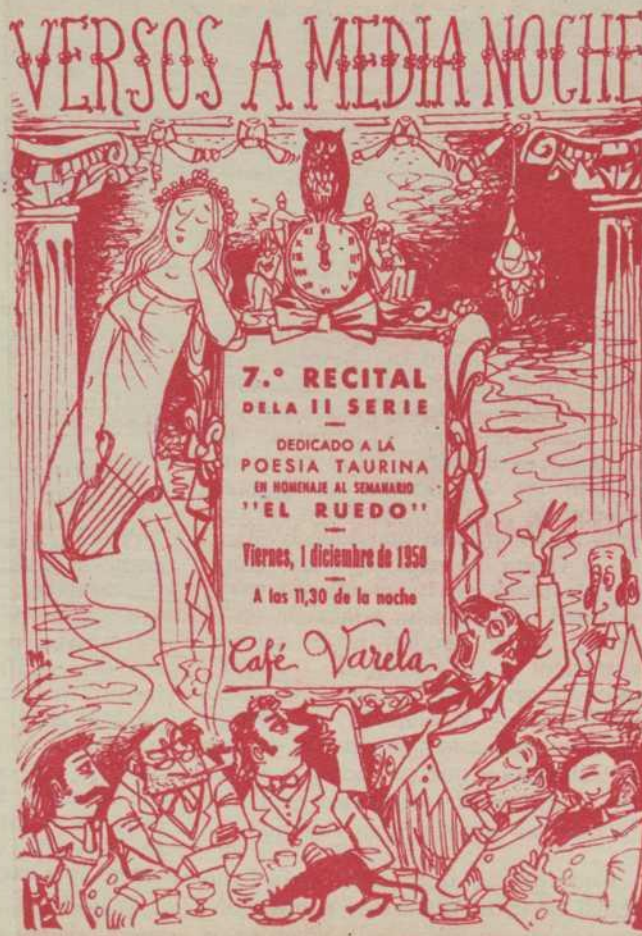
Fue en una cena que, espontáneamente, tomó giros literarios. Cena de cabales, en que se dijeron coplas, se crearon fábulas, se creyeron fantasías o dislates y se hicieron proyectos. ¿De castillos en el aire? Tal vez... pero sería una pena. Proyectos de resurgimientos literarios, de renacidos movimientos poéticos, de versos nuevos alrededor de la Fiesta. La empresa es tan difícil que solamente puede estar reservada a la creadora ineficacia de los poetas.

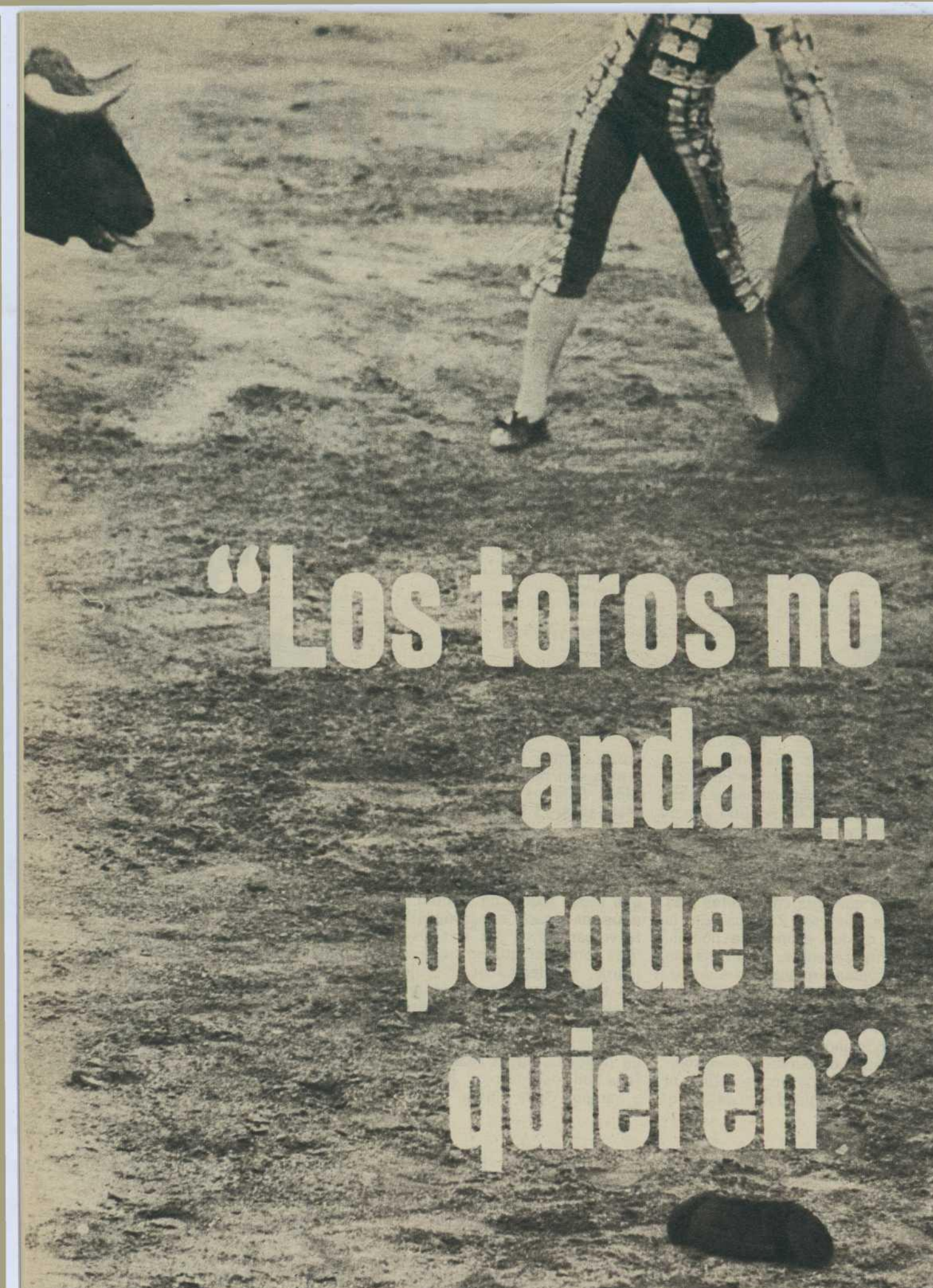
¿Ineficacia? La palabra se ha escapado y ahí la dejo. Es un elogio. Los eficaces ejecutivos del medio mundo que rechazo —la mitad mayor, valga el disparate— han llevado el Toreo a tan triste término que... ¡pobre de nuestro más amado arte si no se refugia en el aire fino, la luz clara, la canción rumorosa del verso! Si no reposa y repone su ánimo en el tibio seno de la madre Poesía.

DON ANTONIO

(1) Como comprenderán los lectores, los martinetes a que aludo no son los fermentados de la noche triste de Marbella, sino los ritmos hondos con música de martillos de fragua. ¡Los martinetes, señor...!

Recuerdo de un tiempo —no lejano— en que a media noche se decían versos sobre el drama de los toros y el arte de los toreros. Como debe ser





“Los toros no andan... porque no quieren”

Hubo un tiempo, ya lejano, en que la bravura se calibraba —como debe ser— por el tercio de varas, pero imperfectamente, con apreciación exclusivamente cuantitativa. Cuantas más veces se enfrentaba el toro con el caballo se le consideraba como mejor. No importaba que fuera de frente, o corrido, o al relance; que se saliese suelto o se durmiera bajo el hierro; que se dejase pegar o se quitase el palo; que hiciese música estribera o levantara los cuartos traseros. Después, como sucede en todos los productos de la Naturaleza, se prescindió del número de varas y se fueron aquilatando, en un proceso analítico, los menores movimientos del toro para que, en suma algebraica de méritos, con signo +, y de defectos, afectados con signo —, se obtuviese la calificación. Fuera del tercio de varas, al menos para los grandes aficionados, lo demás de la lidia re-

presentaba poco, y creo haber dicho en otra ocasión a mis pacientes lectores que cuando me llevaba a los toros mi abuelo Antonio —que falleció en 1915— apenas picaban al sexto solía decirme: «Vámonos, que esto ya está visto.» Más modernamente los aficionados se desentendieron de la suerte de varas un tanto y alzaprimeraron considerablemente la faena de muleta, y así como en el juicio de la suerte de varas se llevó una marcha analítica, en el último tercio predominó el método sintético, y en fuerza de ir suprimiendo perifollos quedó todo como un fondo de alcachofa y se redujo últimamente a la apreciación de una característica que no siempre es fácil de discernir: el mérito está hoy en que los toros anden mucho.

Recordaréis que, hace poco, me referí en estas columnas a una conversación con Pepe Luis Vázquez, a

poco de acabarse la guerra, en el Conde Ansúrez, de Valladolid.

—Pepe Luis: He oído decir que te gustan mucho los toros de la ganadería de J. G., ¿por qué motivo?

—Porque son toros que andan muy bien.

Yo traduje «in mente» la frase, como si quisiera decir que tales toros andaban mucho en la faena de muleta, es decir, que llegaban al final bravos, prontos y codiciosos; toros que venían de lejos y que, por tanto, resultaban muy apropiados para el estilo del Niño de San Bernardo. Aquella era la primera vez que yo oía calificar a los toros de esa manera. Luego se fue poniendo muy de moda la frase, a la cual se le concedió un carácter preponderante con exceso.

Insistimos en que, así como en la suerte de varas eran muchos los fac-

tores a considerar, en la muleta bastaba fijarse en uno sólo: que los toros anduviesen mucho. Los que así proceden en la calificación —que son muchos— hacen caso omiso de la suerte de varas (y no digamos de la de banderillas) para observar el comportamiento en la muleta y, dentro de él, ver si los toros andan o no andan; con esto les basta para calificar. A mí, francamente, estos criterios tan simplistas me escaman mucho.

Porque, entre otras cosas, puede ocurrir —y, desde luego, ocurre— que no sepamos si el toro no anda porque no puede o no quiere (veremos sobre este asunto más tarde) o es que el espada, por torpeza o por malicia, no le deja andar, en cuyo caso, además de frustrar una faena, asigna al toro un papel desairado. Salvando las distancias, es el caso comparable al de un chico que no sale de noche porque voluntariamente quiere quedarse en casa estudiando o porque su padre no le da permiso para hacerlo. El resultado es análogo, pero el planteamiento de la cuestión, muy diferente.

Los buenos toreros necesitan que el toro les venga de lejos —relativamente— para hacer el buen toro, que responde a la conjunción de toro clásico y toro bravo, o sea que ande mucho, para que puedan realizarse los tres tiempos de cada pase, que, según Martínez de León, son: «aquí te cojo (embarcarle), «aquí te traigo» (llevarle a su jurisdicción) y «aquí te llevo» (despedirle hasta el punto conveniente para ligar el siguiente pase). Todo lo que sea escamotear uno de estos actos es dejar incompleta la función.

En cambio, los malos toreros, para no ser descubiertos, aunque otra cosa ellos digan, no precisan el toro andarín, sino el marmóreo, y si es el primero el que les toca, el que acude codicioso al cite, ya se encargarán ellos de ahogarle, de no darle rancho (como dicen en sus juegos los chicos), para que no pueda embestir.

Recuerdo que hacia 1952 un toro bravísimo en varas estuvo a punto de no ser premiado en la Feria de San Isidro por lo deslucido que estuvo en la muleta, por caer en las manos de un manazas que le ahogaba porque no sabía correr la mano como es debido.

Por cierto que, de la propia ganadería le tocó un toro a Fermín Murillo cuando reapareció —si no estoy confundido—, que, sin duda por no haberle puesto el puyazo más que necesitaba, embistió, no andando, sino al galope... ¡Vaya mérito que tenía aguantarle!

¿Qué se proponen los malos toreros al ahogar a los toros? Demostrar, sin conseguirlo, que no son bravos y, al propio tiempo, que ellos son muy valientes, lo que no ponemos en duda.

Hemos hablado de toros ahogados por el matador, es decir que no son lo que aparentan. Pero son más los enemigos pusilánimes, que se ahogan ellos mismos, y en poca agua, por cierto. En el pasado mes de agosto presenciamos una escena curiosa. Un cuarto toro había cumplido, a todo tirar, en varas. El espada, que había estado con deseos de agrandar en el primer tercio, cogió las banderillas... «¡Al quiebro!» —gritó correstamente un espectador—. Y, en efecto, siguiendo la moda actual, después de dos buenos pares al cuarteo, quebró muy bien el diestro. Aquí acabó lo

bueno, porque, siguiendo mi teoría, al sonar los clarines el toro cambió a peor. Se acuarteló en los corrales y no había forma de muletarle como es debido, pues estaba "Dale distancia!" El matador debió mansote, probón e incierto. Entonces se escuchó otra voz estentórea: ver el cielo abierto, porque se abrió caminando de espaldas treinta metros. Citó para el natural... y naturalmente. Fue sucesivamente acercándose de medio en medio metro, citando con la muleta, con el cuerpo, con la voz. El público vio bien claro que el toro era completamente inmóvil. Como mató bastante bien, fue muy aplaudido. Pidió permiso al presidente para dar la vuelta al ruedo, y ya llevaba recorrida media circunferencia cuando se oyeron dos pitidos. Entonces paró en seco, hizo una pequeña inclinación de cabeza y volvió sobre sus pasos... ¡Estas cosas no se ven todos los días!

Si preguntáis al ganadero en cuestión cuál es la causa de que no anduvieran sus toros os soltará la retahíla de siempre: que porque es taban demasiado gordos; que el peso no guardaba relación con el esqueleto; que el viaje había sido incómodo; que no habían descansado suficientemente en los corrales; que fue por haber observado dieta, al no gustarles el menú que les tenían preparado; que por haber tenido que aligerarles el vientre quizá con exceso; que por lo mucho que sufrieron —como todo el mundo— en la barbería; que quizá por la administración subrepticia de tranquilizantes; por mala lidia; exceso de castigo, etc.

Sin negar que todas estas causas son concomitantes para el hecho de quitar al toro ganas de embestir, la razón hay que buscarla por otro camino. Cuando los ganaderos dicen que los toros no andan por exceso de kilos, no se fijan en que este argumento es una especie de boomerang que se vuelve contra ellos. Porque si tan convencidos están de que los toros deben estar simplemente correosos, ¿por qué los engordan? Si en las plazas de primera categoría el peso oficial es 460 como mínimo, con que tuvieran 461 bastaba. ¡Ah! Pero el ganadero, que tantas cosas sabe, no ignora la importancia del trapío, como resultante de un sistema de fuerzas, como suma algebraica de muchos factores (peso, largura, anchura, altura, expresión de la cara, cornamenta (en todos sus aspectos), edad, tipo, finura, sanidad, integridad, etcétera, etc.), y en previsión de que la suma no dé un valor aceptable, fuerzan un poco el peso «por si las moscas». Además, si el toro no está gordo, no tendrá poder; por definición, y en último caso, no hay mejor espejo que la carne sobre el hueso. Nos hemos fijado más en este sumando que en los otros mencionados como causa del no andar, porque es en el que el ganadero influye más directamente.

Todos estos motivos de paro en el toro son bastante camelísticos, porque, en definitiva, vienen a decirnos que el animal no anda porque está cansado. A mi modestísimo juicio, esto es erróneo. Sería verdad si al final de la faena el toro ya no anduviese. Es decir, que después de andar en los 15 primeros pases empezase a acusar fatiga y, poco a poco, cada vez embestiese menos. Pero suele ocurrir que el toro no anda, presenta este defecto después de los tres o cuatro primeros pases. Y así como en una persona es admisible que diga después de andar un kilómetro que está cansada y lo atribuya a tal o cual motivo, sería absurdo que acusase este cansancio después de andar 25 metros.



Para esos toros que no andan desde el principio de la faena había que admitir lo que decía con tanta gracia aquel personaje de comedia en el sentido de «que habrán nacido cansados».

De todo lo cual se infiere que los toros no andan porque no quieren, porque no tienen casta (en el sentido vulgar de la palabra), nervio, ni bravura, porque están... descafeinados. Para nadie es un secreto que los ganaderos dominan por completo la materia sobre la que trabajan y así como en otro tiempo consiguieran que se embraveciesen ganaderías mansotas, ahora ha puesto en práctica lo contrario, o sea, que ganaderías muy bravas se vayan amansando poco a poco, de un modo elegante. En pocas palabras, han convertido una fiera en un animal electrodoméstico. Y si es lógico que un toro muy bravo tome siete veces seguidas la muleta, en otros tantos países naturales, cada vez con más ansia de ganar a un novillote holandés sacado del establo, quizá no se le pudiera dar más que el pase ayudado por alto.

Conste que no critico a los ganaderos. No cabe otra cosa que felicitarles, como a todo el que consigue

sus propósitos. Si un muchacho quiere ser ingeniero de Caminos y lo logra; si un señor abre una cafetería y gana dinero; si una señorita hace un crúcer para curarse de la neurastenia y lo consigue; casos los tres son de obligada felicitación por parte de sus amigos. Pues igual debemos de hacer con los criadores de reses ex bravas que, llevados de un afán de complacer al torero, lo que hacen, en definitiva, es contribuir a la brillantez del espectáculo, tan sobrestimada por las mayorías.

Hay que evitar, ¡a toda costa!, que salga el toro bravísimo, con el cual es seguro el fracaso del espada por las tres razones siguientes: primera, porque el público se entusiasma con el toro y todo lo que haga el matador le parecerá poco. Segunda, porque como el toro verdaderamente bravo va para arriba, cuando el espada se dispone a matarlo aún le quedan a aquél en el cuerpo treinta pases y parece que se lo quiere quitar de en medio a todo trance. Tercera, porque, en cualquier caso, dirán que no le ha querido ni ver y no le perdonarán que les haya privado de contemplar un comportamiento bovino excepcional.

A cambio de nuestra admiración, no regateada, de los ganaderos por su afiligranada obra, nos gustaría que hablasen con más sinceridad, porque, abundando en razonamientos anteriores, la gordura excesiva —difícil de definir—, puesto que el toro tiene que estar gordo, no sería excusa más que para la prolongación de la faena. Cuando el toro quiere andar... ¡anda que no anda! Recuerdo que en una corrida de la Cruz Roja, hace un sinfín de años, salió para Cañero un toro muy corraleado y gordísimo, de don Jerónimo Díaz Alonso. Pisó el redondel pasito a pasito, con toda la calma del mundo. Miró varias veces a don Antonio, sin decidirse a saludarle. El público organizó la protesta porque creía imposible sacar partido del gordinflón. Más apenas éste se sintió herido, un poco a traición, reaccionó tan violentamente, que dio junto a las tablas, persiguiendo a la «Bordó», dos vueltas completas, entre la emoción de los espectadores. Y acabó tan bravo como empezó su espectacular pelea.

Por el contrario, todos hemos visto ejemplares de 650 kilos de peso, verdaderos monumentos al bistec sin patas que, recién salidos del toril, han tomado una varita única, sin levantar del suelo ni un palmo los cascos del caballo.

El exceso de castigo y otros argumentos análogos no nos convencen más que en parte, pues el toro verdaderamente bravo debe aumentar la bravura con la lidia (crecerse al castigo) o, al menos, conservarla, como hizo el «Jaquetón», que no amenguó su acometividad hasta que cayó como fulminado por el rayo cuando ya tenía los pulmones totalmente deshechos.

Moraleja: Cuando un ganadero vea que sus toros no andan, que se acuerde del día de la tiente de los padres y lo que pasó antes y después, y, si quieren tomar un poco a broma la cosa, que recuerden aquella jota de una obra de los Quintero, porque es muy expresiva. Decía así:

Hoy no ha puesto ningún huevo la gallina blanca y negra... ¿Será acaso porque anoche nos la comimos de cena?

Luis FERNANDEZ SALCEDO



HUMOR TAURINO

Por CANITO

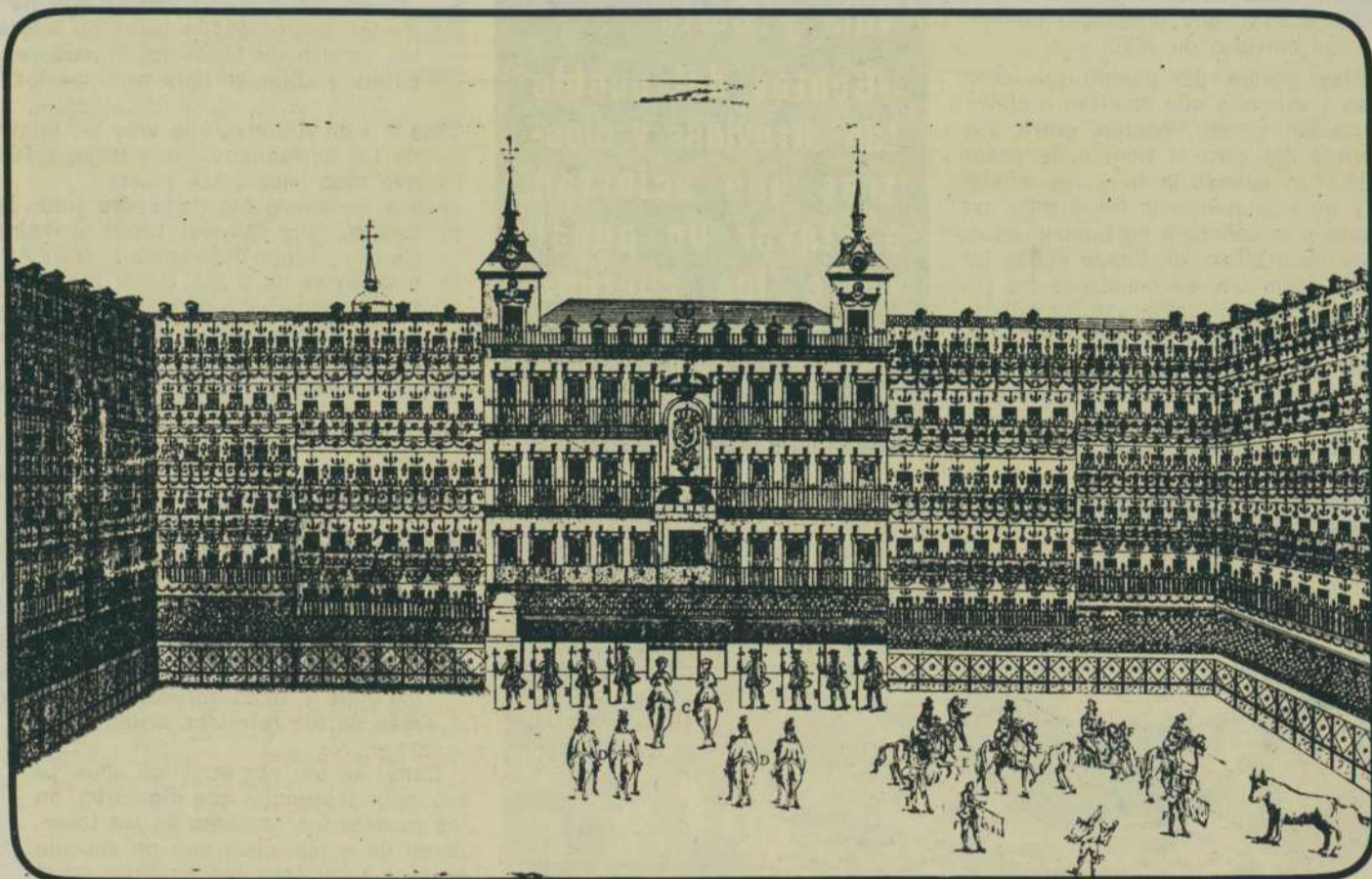
Uno, dos
y tres...
Tres
banderilleros
en el
redondel...



TOREROS QUE ACTUARON EN MADRID EN EL SIGLO XVII

A LA
LUZ
DE
DOCUMENTOS
INEDITOS

(y 2)
Por
Francisco
LOPEZ
IZQUIERDO



El torero a pie evolucionó lentamente desde la Edad Media, en que los matadores ya remataban los astados en las Fiestas de villas y ciudades. Y continuó evolucionando hasta el siglo XVIII, cuando sufrió su transformación más profunda. Pero no ha dejado ni un solo instante de acomodarse a los tiempos, como vemos sucede en la actualidad, aun cuando sea para mal...

La aceptación de los toreros de a pie se produjo a mediados del XVII, según hemos visto en el anterior artículo que, como éste, se basa en documentos que se custodian en el Archivo Municipal de Madrid y de otras fuentes no menos fidedignas.

Veamos a continuación muchos nombres de toreros que actuaron en la Plaza Mayor de Madrid hasta el año 1700.

Del texto del acuerdo de 2 de julio de 1660, correspondiente a la corrida de San Isidro ya celebrada, extraemos nombres de nuevos toreadores: Francisco de la Cruz, Jusepe Zaraza y El Pelado de Ocaña y Agustín «El Alpargatero». Por las cuentas de la de San Juan leemos los nombres Antonio Quitián; Pedro, desjarretador; Julián Lorente, Miguel de Guevara, Juan Prieto, Manuel Jiménez, José Manuel y Diego Blanco. En la de Santa Ana, y según el texto de 30 de julio, intervinieron a pie: «Antonio de [¿Guetaria?], Baltasar González, Domingo Rodríguez, Francisco Alvarez Lázaro, los dos Barrosos de Vallecas y Machado, cincuenta reales a cada uno; a Catalán, que dio lanzada, ciento y sesenta y un reales, con un toro que le mandó dar S. M.; a otros veinte y siete toreadores que hubo [a] demás éstos..., treinta reales a cada uno; setenta varas de tafetán carmesí, a once reales, para treinta y cinco bandas que dieron a los toreadores...»

En la nómina de gastos de la de San Juan de 1662 —sesión de 24 de mayo— vemos nuevos nombres, o mejor, apodos de toreadores: Isidro «el Lacayo», Antonio «el del Matadero», Arrieta, Tejoletas, el Cocherillo,

el Mulato, Julián «el de la Mesilla» y Lázaro «el Gallinero».

En San Isidro de 1663, sesión de 6 de junio, se lee:

«De cinco toros muertos que mandó dar S. M., dos a Isidro Alonso, uno a Pedro de Aja, otro a Julián de Ruescas, otro a Gabriel el Ganapán, a 124 reales cada uno... 620.»

Como nuevos para nosotros, torearon en la de San Juan de 1663 Isidri-

llo, al que se le dio 248 reales, que equivalían al valor de dos toros muertos; a Sordo, un toro o, lo que es lo mismo, 124 reales, y a Jusepe el Cochero, 100 reales. (14)

Aun cuando lo pudimos haber consignado en corridas de años pasados, lo hacemos ahora para dar una idea de los instrumentos usados en el XVII por los toreros de a pie, y mediante la cuenta siguiente:

«Memoria de lo que [se ha] gastado en los toros de San Juan deste año de 1664:

Primeramente de diez varas de tafetán doblete de Granada para las bandas de los toreros, en que entra la de Julián el de la Mesilla, a doce reales y medio la vara, monta... ..	125 Rs.
De nueve varas de listones encarnados, nueve reales... ..	009
De diez y siete varas de listones azules y blancos, diez y siete reales... ..	17
De cuatro hierros para las lanzas que se hicieron nuevas, las cuales han quedado para otra fiesta, ochenta reales... ..	080
De cuatro maderos para las lanzas, de labrarlos y sentarlos, treinta reales... ..	030
De ocho docenas de hierros para las banderillas, de que me quedaron cuatro docenas para otra fiesta, a doce reales cada docena, monta... ..	096
De una docena de cohetes para las banderillas [de fuego], veinte y ocho reales... ..	028
De tres manos de papel de color para banderillas, diez reales... ..	010
De palillos y tachuelas para el Cochero, cuatro reales... ..	004
De seis rejones [de a pie] a Jusepe el Cochero, a siete reales y medio... ..	045
De látigo y cordel a los vaqueros para encintar los toros... ..	004
Monta todo cuatrocientos y cuarenta y ocho reales.	448 Rs.» (15)

Para desjarretar solían usarse espadas, sables y medias lunas, instrumentos que aparecen en las cuentas con mucha frecuencia.

Y para que veamos cuánto han variado las cosas entre los toreros de entonces y los de ahora, copiaremos un escrito dirigido por los toreros al Ayuntamiento madrileño:

«Antonio Méndez y Salvador de Luna y Alonso Jiménez y Jusepe el Cochero, que son los que son nombrados por el señor Corregidor y sus Comisarios para las fiestas de toros,

dicen que V. S. ha sido servido de señalarles una ayuda de costa cada fiesta de toros, y porque necesitan de irse fuera de esta Corte a otras fiestas, a V. S. piden y suplican se sirva de mandarles socorrer con la dicha ayuda de costa para que se cure uno de los compañeros que salió herido en una pierna en esta fiesta de San Juan [de 1664], que en ello recibirán merced.» (16)

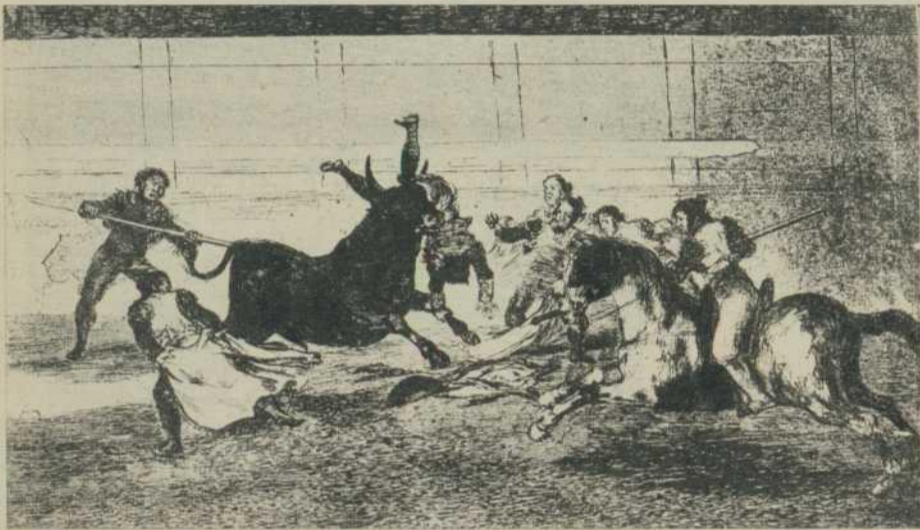
Fallecido Felipe IV en 17 de septiembre de 1665, no habría toros en la Plaza Mayor durante 1666, 1667 y

1668, pues la Reina viuda, Regente durante la minoridad de Carlos II, obligó a los madrileños a llevar lutos aquellos tres largos años, privándoles de su espectáculo favorito y de otros, como las comedias.

Una descripción de cómo era el torreo entonces se la debemos a Bernardino Martín, que presenció en Madrid las corridas de 1670:

«Hay gentes del pueblo tan atrevidas y diestras que aciertan a clavar un puñal o un venablo entre los cuernos del toro al tiempo de pasar ante él y, cuando la fiera les embiste y se ven apuradas, les arrojan un capote a la cabeza o se tumban en el suelo boca abajo, eludiendo así la furia del toro, que en ocasiones les pisa y patea; pero como son inmediatamente socorridos, no reciben gran daño.»

En la de Santa Ana de aquel año de 1670, y entre sus cuentas, aparecen dos nombres nuevos:



«A Francisco de Córdoba y Francisco de Castillejo, toreadores, que salieron con las banderillas, 10 ducados a cada uno ... 220.» (17)
También en la de San Isidro del año siguiente de 1671 vemos varios nombres para nosotros nuevos:

«Toreros de a pie:
A Isidro Ortiz, toreador de a pie, 100 reales ... 100
A Francisco Ortiz, toreador de a pie, 300 reales ... 300
A Antonio Méndez, lo mismo ... 300
A Sebastián de Robles, 100 reales ... 100.» (18)

En la corrida de San Juan de aquel año 1671 torearon diestros conocidos y otros nuevos:

«Al Cocherillo, que toreó a pie... 300
Andrés Serrano, por dicha razón... 250
A José Machado, 200 reales... 200
A Sebastián de Robles, 250... 250
A Isidro Ortiz, 200 ... 200
A Francisco Ortiz, 300 ... 300
A Gabriel Basurto ... 150
Antonio Rodríguez ... 250
A Francisco González ... 200
A Antonio Méndez ... 300
Al de la lanzada, 220 ... 220
A cinco descarretadores (sic), 500 reales ... 500
A Juan Blanco, asimismo toreador de a pie, 300 reales ... 300.» (19)

En la de Santa Ana de aquel año de 1671 también observamos en las cuentas nombres nuevos:

«De los desjarretadores ... 300
A Francisco de Lima, por torear a pie ... 150
A José el Cocherillo ... 100
A Antonio de Urdiales, toreador ... 160
A Juan de Mendoza, toreador ... 130
A Francisco Fernández, toreador ... 150
A Juan del Mar, toreador ... 130
A Juan Gómez Escamilla, toreador ... 060.» (20)

En las fiestas de San Juan y Santa Ana de 1674, además de un nuevo nombre, actuaron negros y toreros navarros:

«Fiesta de San Juan, a Francisco Milagro tres toros que, de orden de S. M., se le mandaron dar.

A los cuatro morenos, por papel de los dichos caballeros comisarios y fiesta de San Juan, dos toros que S. M. les mandó dar.

A dichos morenos, otro toro por

La aceptación de los toreros de a pie se produjo a mediados del siglo XVII en la Villa y Corte

«Gentes del pueblo tan atrevidas y diestras que aciertan a clavar un puñal entre los cuernos del toro...»

papel del señor Corregidor y señores Milán y Carretón.

Fiesta de Santa Ana, 30 de julio de 74, por papel de los caballeros regidores comisarios de toros, dos toros que mandó darles S. M. a los navarros.

Dicha fiesta, por papel del señor Corregidor y comisarios, a los negros tres toros que mandó darles S. M. ...» (21)

«En los toreros de a pie hubo muy buenos toreros...», Según la relación de Francisco de Benavides, «Descripción de la fiesta de toros que se celebró en treinta y julio de mil seiscientos setenta y cuatro años, en que torearon don Pe-

dro Berrocal, don Juan de Llanos y don Juan de Miranda, caballeros del orden de Santiago...» (22)

En las cuentas pertenecientes a la corrida de San Isidro de 1675, vemos no pocos nombres nuevos de toreadores de a pie:

«... Cinco mil y cuatro reales que ha importado los vestidos de los negros y 104 varas de tafetán que se sacaron para las bandas de todos los toreadores, lanzas de los negros, cintas y colonias para encintar los toros y otras cosas ... 5.004
Más a Juan Antonio, que vino de Talavera a torear, 264 reales de las herramientas que trujo, y 960 reales por su trabajo, que todo hace 1.224 reales ... 1.224
Más a Francisco Martín, Pedro Ruiz, Francisco Castillejo, Sebastián Díaz, Miguel López y Pedro de la Cruz y Alonso Carrera, Diego Rodríguez y Juan Alonso y Miguel Vázquez, toreadores de a pie, 2.500 reales que se repartieron entre todos ellos ... 2.500.» (23)
Algunos de estos toreros fueron de Torrelaguna, pues figura una partida en que se pagó 60 reales a un correo por traerles. También figura otra en que el Corregidor echó a los toreadores de a pie «6 reales de ocho de plata» como premio.
En la de San Juan del siguiente año 1675 torearon los siguientes:
«A Juan Antonio el de Talavera, cuarenta reales de a ocho en plata por haber venido desde dicha ciudad a torear ... 960
A Francisco Martín, su compañero, 200 reales vellón ... 200
A Sebastián Díaz, toreador, 200 reales de vellón por su trabajo ... 200
A Pedro de la Cruz, toreador, que salió herido con una herida en la cabeza, 200 reales ... 200
A los tres negros que torearon, 450 reales, a 150 a cada uno. ... 450
Más mil y [seiscientos y diez] reales que se repartieron entre los diez y ocho toreadores que entraron a torear [a]demás de los referidos arriba ... 1.610.» (24)

Como se ve, por aquellos años ya era más frecuente que figuraran en las cuentas los nombres de los toreadores de a pie, cosa que no sucedía en años anteriores, quizá porque en el transcurso del siglo el toro a pie iba tomando mayor importancia, habiendo corridas en que no «entraban» caballeros rejoneadores, quizá porque el toro ecuestre caía paulatinamente en decadencia. Y en la corrida de Santa Ana de 1675 actuaron además Juan

Antonio el de Talavera y su compañero Miguel López, «tres negrillos»; Pedro de la Cruz, Juan Caballero y el «de Añover», Juan (ilegible), Bernardo García, Sebastián Díaz, Andrés Domínguez, Andrés Pérez, Alonso Díaz, unos desjarretadores de Vallecas, Alberto Fernández y Matías de Guzmán (25).

En la corrida de noviembre de 1677 para celebrar el cumpleaños de Carlos II:

«Toreadores de a pie y otros gastos menores que se han causado en estas fiestas:

A Juan Antonio, toreador de a pie, vecino de Talavera, por su trabajo y por los rejoncillos y dardos, 550 reales ... 550
A Manuel Martín, vecino de Toledo, 300 ... 300
A Francisco Castellanos, vecino de Toledo ... 200
A Juan Antonio, toreador que ponía los parches, vecino de Córdoba, 300 reales ... 300
A Lázaro Camacho, Antonio Rodríguez y Juan de Alarcón, Francisco Correas y Miguel López, 1.000 reales de vellón, 200 reales a cada uno ... 1.000
A Juan Hernández, el desjarretador vecino de Pinto, 200 reales de vellón ... 200
A Feliciano Troncoso Moreno, toreador de a pie, 100 reales vellón ... 100
A Francisco Núñez y Santiago de Béjar, toreadores de a pie, 100 reales para ambos ... 100
A José Machado y Salvador de Luna, toreros de a pie, 50 reales a cada uno, 100 para entrambos ... 100.» (26)

Por cierto que, acerca del mozo de Córdoba, Juan Antonio, el que ponía los parches, Maura Gamazo escribe en «Carlos II y su corte», tomado del Diario de Sigler: «Lo mejor estuvo un mozo que con el pie derecho ponía un parche al toro y daba una vuelta, quedándose en pie.»

Para el cumpleaños de Carlos II del año siguiente de 1678 se dio orden para la corrida que se celebraría el 7 de noviembre en que, tras la del Consejo de Castilla del Ayuntamiento, se acompaña otra dirigida al Corregidor

y que indica la preferencia e interés del Monarca por los toreros de a pie, estimación que éstos van adquiriendo en aquella época:

«Habiendo sido servido Su Majestad (Dios le guarde) resolver que para el día siete de noviembre después del de sus años haya una corrida de toros en la Plaza Mayor, manda encargue a V. S. busque toreros de a pie que sean buenos...»

Sólo vemos en las cuentas de esta corrida lo siguiente:

«Más tres mil reales de vellón que importó lo que se dio a 26 toreadores de a pie que asistieron en la plaza, a diferentes cantidades a cada uno, conforme a lo que trabajaron y con lo que se socorrió a algunos para que aguardasen a la Fiesta y no se fueran ... 3.000.» (27)

Cuentas de corridas como la de ésta en que sólo se menciona la cantidad de toreadores que actuaron y lo que cobraron globalmente son frecuentes. Pero aun más corriente que los autores de relaciones, que no siempre tomaban la pluma para escribir, mencionasen a los toreros de

a caballo y nada se dijera de los de a pie, razón por la cual historiadores del toro poco profundos nos han obligado a creer que todo el toro entonces era a caballo...

En la corrida de San Juan de 1683 se menciona:
«A Gabriel Bautista, 8 ducados por

el valor de un toro. A Francisco Martínez, 8 ducados por el valor de un toro, por la lanzada de a pie.» Y aun- que sólo se menciona a estos dos, que debían de ser desjarretadores, actua- ron 31 toreadores de a pie más, en- tre ellos uno «que salió herido, para ayuda a curarse, dos ducados» (28).

Para los toros de San Isidro del año 1684 dio orden el Rey al Corregidor al objeto de que se trajeran de Navar- ra y otras partes toreadores de a pie, acordándose para ello se escri- biera al oidor de la Real Audiencia de Navarra, don Mateo de Dicastillo, «pa- ra que solicite vengan los toreadores de más nombre que hubiere en aquel Reino para dicha fiesta...» Encomen- dó el señor Dicastillo la búsqueda de toreros a don Antonio de Aperrigui y Arellano, vecino de Tudela, y este se- ñor escribió al regidor de Madrid, don Francisco Méndez Testa, la siguiente carta, a cuyo margen escribió los nombres de los toreros navarros que le enviaba:

Francisco Milagro, de Tudela. Pedro Cabanillas, de Tu- dela. Domingo Barrena, de Tudela. Juan Pérez Carretero, de Tu- dela. Babil Leonardo, de Tauste, en Aragón. Antonio Estaregui, de Tauste, en Ara- gón. Este ha falta- do por estar enfer- mo y van los otros encargados de lle- var de Agreda un buen mozo que di- cen se llama Mi- guel el Manchego; harto me holgaré haber acertado.

En la corrida por San Isidro de 1685 actuaron Gabriel Bautista, «Juan de Aja, toreador de a pie, vecino de Ja- draque», Juan de Villa y Juan de Trujillo (30).

Y en las cuentas del año siguiente de 1686 correspondientes a la de San Isidro aparecen los siguientes nom- bres: Francisco Sierra y Francisco González, que mató un toro de una lanzada (31).

... Más ciento y cincuenta y siete reales que pagó por siete banderas de tafetán carmesí para siete toreros a quien[nes] no se les dio vestidos por haber llegado tarde y no haber- seles podido dar vestidos como a los demás	157
... Más novecientos y cincuenta y siete reales que costaron los vestidos que se hicieron para los toreros de a pie, de ta- fetán doble en carnadino, además de los ocho que había nuevos y por estrenar desde el año pasado de mil y seis- cientos y noventa y dos, que estaban en el guardarropa ...	957.» (33)
No se mencionan nombres de toreros en las dos últimas corridas celebra- das en la Plaza Mayor de Madrid el año 1700, pero sabemos que actuaron merced a diversas partidas. En las cuentas de la corrida de 21 de junio se lee:	
... A los toreros que salieron a la plaza por mañana y tarde, tres mil setecientos y noventa y dos reales repartidos en- tre todos, según orden de dichos Sres. Comisarios	3.792
A los dichos, de ayuda de costa por haberse detenido la Fiesta, quinientos y sesenta reales	560
Al mercader que dio los recados para las casacas de tafetán carmesí para los toreros y colonias para los toros, setecien- tos y cincuenta reales de vellón	750.» (34)
En la segunda y última (ambas verificadas en obsequio de Carlos II y Ma- riana de Neoburg), celebrada el 14 de julio, consta lo siguiente:	
... A los toreros de a pie que salieron a la plaza por mañana y tarde, 4.555 reales, repartidos entre todos, inclusa en esta cantidad la ayuda de costa que se les dio por que se aguar- dasen para asistir a dicha Fiesta mediante estar publica- da para dicho día	4.555
Al mercader que dio los recados para las bandas carmesíes con encajes de plata que se dieron a los toreros y colonias para los toros, 690 reales	690.» (35)

El pintoresco encar- go de buscar «toreros de a pie que sean buenos» data del año de gracia de 1678

Desde aquellos remo- motos tiempos eran famosos los toreros aragoneses y navarros, sobre todo los de Tudela

«Muy Sr. mío: En la inclusa me da ocasión el Sr. don Mateo de Dicastillo de ofrecirme, como lo hago muy gustoso para cuando a Vmd. se le ofreciere en esta tierra, asegurándole de ser obedecido con todo gusto, para poder satisfacer en parte a las finezas y obliga- ciones que confieso deber al Sr. D. Mateo; cumplien- do con el precepto de este caballero, busqué luego, de los toreadores de a pie que hay en Tudela y su tierra, los seis mejores, que son los portadores de ésta, cu- yos nombres van al margen, y para traer los de Aragón hice propio, que pagué yo luego, y a todos los he dado dinero para hacer su viaje, lo cual me satisfarán ellos; van concertados cada uno por su gasto de ida, estada en esa Corte y vuelta, y por su propina en seiscientos reales de plata cada uno, que aseguro, según la care- tía de los tiempos, que no me parece mucho, y que no he hecho poco en ajustar que fuesen por esto; pero les he asegurado que, si ellos dan el gusto que deseo, que Vmd. dispondrá el que se les haga algún agasajo más; espérolo así y muchas ocasiones de obedecer a Vmd., cuya vida guarde Dios muchos años como deseo. Tudela y junio 5 de 1684.

B. I. m. de Vmd. su más seguro servidor, D. Antonio de Aperrigui y Arellano. (Rubricado.) Sr. D. Francisco Méndez Testa.» (29).

En la siguiente corrida de San Isi- dro —año de 1687— actuaron Francis- co Fernández, que dio dos lanzadas; Francisco Sierra y Antonio Rodrí- guez (32).

En la corrida celebrada en junio de 1693, en celebridad de la recuperada salud de Carlos II, tropezamos con un dato interesante: el de los vestidos para los toreros de a pie, cuando has- ta aquí lo normal era se les dieran bandas:



Alternaron los toreros de a pie, co- mo en muchas de las corridas cele- bradas en la plaza Mayor de Madrid en aquel siglo con caballeros rejonea- dores, dando Madrid la pauta en esto del toreo, como la ha venido dando desde que Felipe II convirtió el oscu- ro villorrio en Corte de las Españas. Y como escribió el relacionista de aquellas dos corridas de 1700, último del reinado de los Austria y postreras corridas que Carlos II presenciaria:

La Corte, en día de toros, es pensil que no se encuentra en las grandes monarquías que el Orbe incluye en su esfera.

Nos alegraríamos haber contribuido con este trabajo a esclarecer y ampliar los escasos conocimientos de que la

historiografía de la tauromaquia podía presumir acerca del toreo y los tore- ros del siglo XVII.

- (14) A. V. M., 2-59-2.
- (15) y (16) A. V. M., 2-59-2.
- (17) A. V. M., 2-59-2.
- (18) Id., 2-60-6.
- (19) y (20) A. V. M., 2-60-6.
- (21) A. V. M., 2-60-6.
- (22) Biblioteca Nacional, sig. R/31.439.
- (23) y (24) A. V. M., 2-59-2.
- (25) A. V. M., 2-59-2.
- (26) y (27) A. V. M., 2-59-16.
- (28) A. V. M., 2-63-17.
- (29) y (30) Id., 2-63-27.
- (31) A. V. M., 2-63-33.
- (32) Id., 2-63-40.
- (33) Id., 2-64-18.
- (34) y (35) A. V. M., 2-65-1.





a lo de Marbella. Los taurinos dan la razón, cada día más, a cuantos desprecian nuestro espectáculo. Verdaderamente no se pueden hacer peor las cosas y con menos responsabilidad. Daba la impresión de que nos decían: «¡Que nadie vaya a los toros! ¡Que nadie crea que un espectáculo que fue bellissimo y único y que ahora nosotros hemos convertido en una caricatura!» Y estos señores son, precisamente, los que cada año ingresan muchos millones en sus arcas a costa —sí, a costa— de las corridas de toros. A costa de su prestigio, de su realidad y de sus fundamentos.

Casi le quitan a uno las ganas de escribir de toros. Los viejos maestros del periodismo dicen que una imagen vale más de mil palabras. ¿Cuántas palabras tendríamos que juntar ahora, con amor y oficio para intentar borrar aquel toro renqueante y apuntillado como un vulgar cebón? ¿Con qué argumentos convenceremos a los millones de espectadores que no vieron por parte alguna que la Fiesta es gallarda y viril y hermosa y trágica?

Creo incluso que, «a priori», el espectáculo estaba mal planteado, toda vez que la plaza elegida, la de Andalucía la Nueva, no era la idónea; tampoco lo era el horario impuesto, ya que los toros en nocturnidad pocas veces resultan, y más de madrugada; se falló también al elegir a los toreros, porque si, individualmente, podían ser los mejores de cada país —eso hay que demostrarlo—, no están en sus mejores momentos y, a la postre, no tenía razón de ser un mano a mano cuando uno de ellos, Manolo Martínez, no dispone de ambiente en España, donde ya fracasó, y el otro, Paco Camino, había llevado a cabo la peor temporada de su historia, cuando más falta hacía y se le esperaba con mayor interés.

Pero lo peor fue el desarrollo de la función y el triste ejemplo que hemos dado al mundo. Toros impresentables, toreros deslucidos, violación del Reglamento, animalitos famélicos de una sola vara y un solo par, trofeos inmerecidos, locutor desafortunado intentando convencernos en charla de hall de hotel que lo negrísimo era muy blanco y, en definitiva, una deplorable y bochornosa organización.

Hacía tiempo que nuestro espectáculo no sufría un golpe tan bajo y un empujón tan fuerte hacia un futuro tambaleante. En efecto, como dijo el locutor de turno —creo que en sentido contrario al auténtico—, «este festejo dejará huella en la historia del toreo». Pero en la antihistoria, en la leyenda negra, en la de los trapos sucios.

La vergüenza que siento en estos momentos por tanto atropello me deja decir todavía que no cierren el paso a los que quieren ir a los toros. No sean tan torpes y déjenlos. No sigan haciendo derrotismo. A este paso los espectadores de toros van a ser considerados unos cretinos, y con razón, por el resto del país.

Ricardo DIAZ-MANRESA

MARBELLA O LOS QUE QUIEREN QUE NADIE VAYA A LOS TOROS

Esta estampa de la gente yendo alegremente a los toros, en un día lleno de luz, a pasar un rato divertido y a la vez auténtico, quieren algunos, los de Marbella, que no se repita. Y lo digo porque el escándalo continúa siendo el gran tema del taurinismo en estos días. Hay sonrojo, indignación e impotencia. Los medios informativos, como un bloque —aunque apuntamos algún silencio increíble—, han denunciado la broma y la farsa. Algo muy íntimo, un sentimiento muy personal, se derrumbaba confor-

me transcurría el lamentable espectáculo. Parece mentira que tanto entusiasmo y buena fe de tanta gente y de algunos críticos pueda ser manipulada y derrotada por unos pocos señores. ¿Cuándo van a poder opinar los que sustentan este espectáculo? Mientras tanto, con estas actitudes, se invita a la gente a que no vaya a los toros, a que las estampas de ilusión y cielo azul caminando hacia la plaza queden rotundamente anacrónicas, justificadamente absurdas.

Se habla y no se acaba. Yo,

por mi parte, me atrevería a apostar que es el golpe más bajo que ha sufrido la Fiesta en la época de la posguerra, la estampa más acremente derrotista que hemos visto en los últimos cincuenta años.

Conforme pasaban las imágenes decadentes, tristes e irreales, atónitos estábamos los que sabemos lo que es la Fiesta. Me atrevería a decir más: los que sabemos lo que es la Fiesta en España, porque con todos sus defectos y remiendos sigue siendo muy superior, afortunadamente,